

# ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XVI. — NÚM. 735

Madrid, 14 de Noviembre de 1935

PRECIO: 25 CÉNTS.

## CRÓNICA

### Leyendo y comentando.

CON el título «Enterrar a los muertos es una obra de misericordia; pero la Iglesia le pone precio y persigue judicialmente a quien no paga», dice *Heraldo de Madrid* en uno de sus últimos números:

Antonio Morales Roldán, vecino de Bollullos del Condado (Huelva), nos escribe una carta, que publicamos por lo que puede tener de ejemplar.

Nuestro comunicante tuvo la desgracia de perder a su esposa, y atribulado, se dirigió a la iglesia parroquial para concertar la conducción del cadáver y su inhumación en tierra sagrada. El hombre, falto de recursos, expuso con toda lealtad:

—Tengo sesenta pesetas. Háganla un entierro de este precio. El sacristán, entrometido, aconsejó:

—Debiera hacérsele de setenta y cinco pesetas. De ese modo llevaría algunas banderitas y luciría más.

—No puede ser—respondió el viudo—. Soy un pobre labrador, he gastado durante la enfermedad todos mis ahorros. No me queda dinero ni para comer mañana. Abí van las sesenta pesetas y ustedes dispondrán el entierro que ha de hacerse.

Tiró el dinero sobre la mesa de la sacristía y se fué.

El entierro se celebró. Hubo banderitas y todo. Pero al día siguiente Antonio recibió una denuncia judicial. El cura párroco reclamaba tres duros, pues el entierro había sido de los de setenta y cinco pesetas.

Y el pobre viudo tuvo que buscar los tres duros para el cura y diez reales más para los gastos judiciales.

Este es el hecho, según nos lo relata Antonio Morales Roldán.

Y si ahora, lector, no quieres que se repita en ti el caso, ya sabes lo que has de hacer...

¡Parece mentira que nuestros diarios, que de tan bien informados se precian, se hagan cruces de cosas tales y a estas alturas! Pues qué, ¿ignoran que la Iglesia de Roma ha hecho siempre mercadería de las cosas santas y ha puesto tarifa a los sacramentos y medios de gracia?... Entierros, misas por los difuntos, funerales, sufragios, responso, purgatorio, todo esto ha sido y sigue siendo para esa Iglesia el gran filón, y lo más extraño es que haya tontos que se dejen engañar, después de leer estas cosas. Millares de lectores tendrá *Heraldo de Madrid* que habrán protestado, a lo menos *in mente*, al leer esa noticia, y sin embargo, irán luego a Roma a darle su dinero para las ánimas del purgatorio. ¿No sería mucho mejor ir a las verdaderas fuentes del Evangelio y buscar el verdadero Cristianismo donde el Templo es casa de Dios y no cueva de ladrones? Doctores tiene *Heraldo de Madrid* que pueden ante tales cosas enseñar a las gentes el camino de salvación «sin dinero y sin precio», de que habla Isaías. ¿Que esto no es conveniente?... ¿Que vale más seguir con la rutina?... ¡Ah!, pues entonces, ¡presente y adelante!, pero no nos extrañemos de que casos como el citado se repitan, y si el ciego se deja guiar por otro ciego, ya sabe que de seguro caerán los dos en el abismo.

\*\*\*

Ahora copiamos de *La Voz*, el siguiente telegrama de Méjico, con fecha 5 del corriente:

El ministro de la Gobernación, Sr. Barba González, contestando a la petición elevada por los arzobispos y obispos para que se derogue la ley de nacionalización de las propiedades religiosas y mo-

dificada la Constitución en sus artículos referentes a la religión, ha dicho que el Gobierno no pedirá al Parlamento que se introduzcan tales reformas.

Añadió que el Gobierno quiere que tanto los católicos como los no católicos obedezcan la ley, y que está dispuesto a no tolerar el menor acto subversivo.

Los evangélicos de Méjico no tienen que temer nada, ni de esa ni de otras leyes, pues allí, como en todas partes, han sido ahora y siempre los primeros cumplidores de las leyes de su país. Recuérdese lo que pasó aquí con la cacareada ley de Confesiones y Congregaciones Religiosas. Los evangélicos se apresuraron a presentar en el Ministerio de Justicia todos los documentos que exigía la ley para vivir dentro de la legalidad. Pues bien, allí duermen el sueño de los justos todos esos documentos, sin que hasta ahora sepamos cuál es nuestra posición dentro de la República. ¿Estamos o no estamos reconocidos como Iglesias Evangélicas?... No lo sabemos. Nosotros hemos cumplido con la ley; ¿pero se ha cumplido allí donde se debe dar el ejemplo, y donde se sanciona cuando no se cumple? No lo sabemos.

Y, sin embargo, se trataba de una ley que a nosotros, los evangélicos, no nos beneficiaba en lo más mínimo. Era una ley hecha a la medida de la Iglesia romana, en virtud de la cual (y entre otras cosas) podía disfrutar de todos los edificios que siempre tuvo a su disposición, y que sigue teniendo, sin tener que pagar por ellos ni contribuciones de ninguna clase, ni alquileres, ni nada... Todo lo contrario de las demás confesiones, que tienen que seguir pagando por sus edificios de culto toda clase de contribuciones e impuestos, como si se tratara de establecimientos industriales, y se comerciara con las cosas santas. ¿Que esto lo hemos dicho ya más de una vez?... Y lo seguiremos diciendo, hasta que se nos haga justicia. Porque, ¿no son iguales todos los cultos ante la ley?

\*\*\*

Y terminamos con una nota, hasta cierto punto pintoresca, y ésta tomada de *El Liberal* del último Domingo. Dice así:

Nuestro querido amigo y compañero Artemio Precioso nos ruega hagamos constar que—como ha dicho el Sr. De Pablo y algunos periódicos no lo consignaron—había presentado hace tiempo la dimisión del cargo de gobernador civil de Lugo.

«En cuanto a las causas que me impulsaron a ello—añade nuestro amigo—, quedarán expuestas con toda claridad y precisión en mi libro, próximo a publicarse, «Memorias de un gobernador».

Ya ardemos en deseos de conocer el libro del Sr. Precioso, que no dudamos justificará su apellido, pues esperamos ver publicado en «Memorias de un gobernador» el hecho de que siendo él gobernador de Toledo (antes de ir como tal a Lugo), en una misma semana prohibiera celebrar un mitin evangélico en un local cerrado y permitiera salir la procesión del Corpus por las calles de Toledo. Esto, en un régimen de libertad de cultos, y gobernando la provincia toledana un querido amigo y compañero de la Prensa de izquierdas, no tiene tan fácil explicación. Por eso ansiamos leer el libro del ex gobernador de Toledo, para ver cómo explica lo que a nuestro juicio no tiene explicación posible. Tenemos ya un buen archivo de cosas ocurridas en este bienio, para ver cómo se explican en su día, y entre ellas el proceder injusto del autor del libro próximo a aparecer «Memorias de un gobernador».

DOMINGO DE RAMOS.



## ENSEÑANZAS DE LA HISTORIA ECLESIASTICA

## EL CRISTIANISMO Y LA FAMILIA

**E**XISTE aún, según dicen, en algunas tribus semisalvajes, el matriarcado, o sea el dominio de la madre (respectivamente, de la abuela o de la suegra), sobre los demás. Hay historiadores que afirman haber sido éste en todas partes el principio de la organización y del gobierno de la Humanidad, y aducen numerosos argumentos, o más bien indicios. Al parecer, en varias tribus, de las que llamamos primitivas por no saber nada de sus antecesores, la madre ejercía la potestad suprema; en otras — Tácito lo dice de los germanos en sus tiempos —, la mujer era muy respetada, y aun las había que ejercían el cargo de sacerdotisas. Débora es una figura parecida en el pueblo de Israel. Mucho más tarde hallamos en la Historia datos aislados, que se pueden interpretar como residuos de tal estado, y aun en la actualidad leemos en algunos catecismos, que una obligación de los padres para con sus hijos es la de casarlos, como si necesitaran pasar de la tutela de su madre a la de su mujer. Lo cierto es que a medida que avanza la civilización, el matriarcado va desapareciendo, y se comprende que sea así. Débora necesitaba a Barak para que condujera las tropas, y nadie podrá afirmar que aquellas sacerdotisas, capaces de hundir el cuchillo en el abdomen de sus víctimas humanas para profetizar por la observación del movimiento de los intestinos vivos, sean el ideal del sexo bello.

Como si fuera una reacción natural contra el predominio del influjo femenino, en esta Humanidad, que raras veces marcha por el camino recto y sensato, sino que va de un lado extremo al otro, hallamos dentro del mundo gentil en general un gran desprecio a la mujer. En Israel no tanto, aunque tampoco allí le reconocían por completo el puesto que le corresponde. En Roma vemos que en los tiempos antiguos la esposa y madre, bien que sometida a la potestad del marido, aun era considerada, pero en la época del Imperio, probablemente no sin culpa de ellas, hay más desprecio que consideración. La misma Iglesia que de sus apóstoles debía haber aprendido otra cosa, considera en general a la mujer como de segunda clase, aunque no todos llegan al extremo que Luis de Parámo. Este señor al fin del siglo xvi, en su obra acerca del origen y progreso de la Santa Inquisición (pág. 861) dice: «Es por fin la mujer para el hombre el camino del mal, el camino de la muerte, la enseñanza de la serpiente, consejera del diablo, ladrona del árbol, fuente de decepción, tizón de los santos, ratonera del alma, latrocinio de la vida, muerte suave, golpe mortal blando, destrucción delicada, mal gustoso, extrangulación sabrosa, y calamidad de todas las cosas, cabeza del pecado, arma del diablo, expulsión del paraíso, madre del delito, corrup-

ción de la ley antigua, confusión del hombre, bestia insaciable... animal pésimo... puerta del diablo, aguijón del araclán, herida incurable... la mujer es el mismo colmo de la impiedad». ¿Qué clase de mujeres habrá tratado ese juez eclesiástico en su vida, en el confesionario y en los procesos de la Inquisición?

Ya sabemos que Luis de León habla en forma muy distinta, pero con todo no se puede afirmar que la Iglesia haya llegado aún, ni en este aspecto, ni en otros, a la altura que indican las palabras de Pablo: «No hay judío ni griego, no hay siervo ni libre, no hay varón ni hembra, pues todos sois uno en Cristo Jesús», y aquellas otras: «Cada uno según el don que ha recibido, adminístrelo a los otros». Ideas nacionalistas, ambición y vanagloria pretenden dominar también dentro de la Iglesia; es una lucha secular.

En los orígenes de la predicación del Evangelio ya vemos la influencia de los lazos de familia. Juan y Jacobo son primos de Jesús, Andrés llama a su hermano Simón. Convertido más tarde que éstos, Santiago, el presbítero de Jerusalem y autor de la epístola que lleva su nombre, es hermano de Jesús, Marcos es sobrino de Bernabé. Andrónico y Junia parientes del apóstol Pablo, insignes entre los apóstoles, convertidos antes que Pablo. También Herodión es pariente del mismo misionero de los gentiles. Varias veces se mencionan en el Nuevo Testamento hermanos o hermanas de otros cristianos. Lo mismo sucede en épocas posteriores. Macrina, abuela, y Emelia, madre de Basilio y de Gregorio de Nyssa han ejercido en ellos su influencia, contrarrestando la de los rétores gentiles. Nonna señala el camino de la salvación a su marido, y a su hijo Gregorio de Nazianzo. Chrysóstomo debe mucho a su madre Anthusa; Agustín a Mónica. La relación espiritual íntima de Gregorio de Nyssa con su hermana Macrina ha contribuido a que su obra sobre el Alma y la Resurrección sea una de sus mejores.

Todo esto nos indica que el Cristianismo se propagó de la manera más sencilla y natural, y que también los lazos de familia sirvieron para su difusión, aunque no se llegara a considerar la religión de Jesús como cuestión de familia o de raza, según ocurrió más adelante. Aun los mismos hermanos y hermanas de Jesús no se pusieron de su lado desde un principio. Es decir, que el Cristianismo primitivo aprovecha las relaciones naturales, pero ni abusa de ellas, ni las violenta.

Con el tiempo esto cambió en algunas partes. En la Iglesia armenia nos encontramos, v. gr., en el siglo iv, con una verdadera dinastía eclesiástica. El patriarcado era hereditario en una familia, lo mismo que el sumo sacerdocio en el pueblo de Israel.

Pronto se produjeron rivalidades entre diferentes dinastías de obispos. El cargo eclesiástico resultó objeto de ambiciones muy humanas. En el siglo xi otra vez hallamos al patriarcado armenio hereditario, apoyado en ocasiones por el poder político, contra los otros obispos, que pretendían ser patriarcas, llegando un tiempo en que nada menos que cuatro se hacían competencia. La Iglesia armenia ha contado en el número de sus fieles a hombres eminentes, mártires en vida y muerte, cristianos piadosos. La Iglesia armenia, a pesar de todo esto, ha ido degenerando y decayendo. Podía haber sido por su situación geográfica y por sus hombres la misionera de aquellas regiones asiáticas y es ahora un resto triste de pasada grandeza.

¿Qué diremos del occidente y de su historia en este aspecto? En el siglo x, en Roma, Marozia, mujer aunque no legítima del papa Sergio III, pone en el solio pontificio a su hijo Juan XI. Todo ese siglo y buena parte del siguiente están llenos de cosas a cuál más repugnantes. Esa época la llaman la Pornocracia, y merece tal nombre. El conocido y renombrado historiador romano, cardenal Baronio, dice: «en esta época fué terrible ver la destrucción que se hizo de la casa de Dios y de las cosas sagradas. Estaban en la silla de San Pedro no hombres, no papas, sino monstruos en figura humana. Messalinas, arrogantes, lujuriosas, expertas en todos los vicios, en todos los refinamientos, gobernaban a Roma, y colocaban en la silla de San Pedro únicamente a los que a ellas les agradaban, a sus amantes y a hijos de prostitutas».

En los siglos xv y xvi, el nepotismo, planta muy romana, aunque no exclusiva, alcanzó su apogeo. Alejandro VI, Pablo III y Julio III, se señalan en este aspecto. Véanse detalles edificantes en la correspondencia de los embajadores españoles en Roma. Pero ha habido más: una especie de oligarquía, unas cuantas familias, los Médici, Colonna, Orsini, Farnese, etc., son las que acaparan la dignidad pontificia, dan sus hijas a los papas y toman por mujeres a las de éstos. Alguna vez dejan entrar a otro, o porque no se ponen de acuerdo, o porque lo impone algún monarca, pero generalmente el colegio de cardenales es un coto cerrado de la aristocracia romana. Los trabajos de los padres santos para dotar a sus hijos o sobrinos, las tentativas de obispos y prelados en sus respectivas sedes para conseguir lo mismo, las luchas de los contrarios para que el nepotismo no resulte exagerado, o para llamarse a la parte, todo ello nos dice bien claro que los lazos de familia pueden ser y han llegado a ser en ocasiones un obstáculo muy grande y muy real para la marcha del Reino de Dios.

En el Concilio de Basilea, del siglo xv, que pretendía reformar algo la Iglesia, por cierto sin conseguirlo, porque no quería llegar hasta el fondo de la cuestión (había demasiados intereses creados) se habló — ¿cómo no, al tratarse de reforma moral? — de la abolición del celibato obligatorio. Pero no se pudo llegar a ello, por te-



## La verdadera fraternidad.

**P**ARÉCEME que es propio el tratar, una vez más, este tema, del cual, actualmente, mucho se predica; pero, según mi corto juicio, o no se entiende o no se quiere entender. *Fraternidad*: unión de personas dispuestas a favorecerse mutuamente por afecto o cariño espontáneo, quienes, recíprocamente, se desean complacer y conseguir algún fin beneficioso tratándose como verdaderos hermanos. Ésta es la explicación que nos dará el Diccionario de la Lengua.

En esta definición se fundarán los que, teniendo pocas instrucciones de la doctrina de Jesucristo, hablen de reivindicar los derechos del hombre; de defender los intereses del obrero; de salvar y levantar al pobre y humilde del estado mísero en que vive; de aplicar las leyes del derecho y deber respecto al bienestar y la paz, y otras muchas aplicaciones que se podrían de ella hacer.

Los verdaderamente amantes de la doctrina del Evangelio, no necesitan acudir a lenguajes de verbo ni de elegancia, ni tampoco de intérpretes que puedan tergiversar o torcer el sentido, aplicándolo a sus conveniencias políticas o sociales. Le es muy suficiente la Palabra santa, escrita clara y detallada, como la explica el discípulo amado: «Hermanos: una y otra vez os digo que os améis mutuamente; que os améis unos a otros». ¡Cuán bien definida está aquí la fraternidad! ¡El amor, que todo lo vence; el amor, que todo lo allana! La caridad que enseña Cristo puesta en práctica es la que, a mi juicio, falta en la sociedad actual. Y esta caridad, este amor conforme en todo a las obras de misericordia. ¡Ah, y cuán fácil sería restaurar el mundo social y el religioso! ¡Reformar a la Humanidad! Éste es el punto de apoyo que Arquímedes pediría en estos tiempos, para dar la vuelta al Universo. Jesucristo, el sabio y único Maestro, lo da; pero los hombres lo rechazan; lo miran con indiferencia. Nos predica la paz; nos enseña con su ejemplo a practicar el bien y nos vemos por todas partes acosados de guerra y amenazados de persecución. Se gastan grandes cantidades en lujos, en ostentación, en vanidades mundanas y se despilfarra, en gran manera, viendo al pobre y al humilde, a quien con hipócrita falacia se pretende esclavizar y amordazar. Pero, ¡ah, magnates de la tierra!, que hoy el pueblo, el humilde, el esclavo de antaño ha abierto los ojos y exclama con Cicerón: ¿De qué gentes estamos rodeados? ¿En dónde vivimos? ¿Y vosotros os apellidáis cristianos? ¿Cómo cumplís los sabios consejos y lleváis a la práctica los mandatos del gran Jefe y Señor? Jesucristo manda enseñar y vosotros pretendéis, sagaces, la ignorancia y la incultura, colocando en sus manos folletos y libritos superficiales, dificultando la adquisición del Libro Santo, en donde se encuentra, no ya el fundamento, la base o el principio de la verdad, sino la misma Verdad... Manda dar consejos y corregir amorosamente; dar de comer al hambriento; de beber al sediento; vestir al desnudo; posada al peregrino; visitar a los enfermos; consolar al triste; secar las lágrimas del que llora y gime afligido; perdonar las injurias al *propio enemigo*; mas vemos en muchos casos que se levanta el ídolo de la venganza y corrige a fuerza de espada y bajo amenaza severa; niega el mendrugo de pan al inocente; da a beber hiel y vinagre; niega posada y hospedaje, o se da de mal grado al mismo fraile o religioso mendicante (y de éstos hay casos muy curiosos cuando van de pueblo en pueblo a la limosna); y por no detallar más, bien, muy bien, sabemos, y por propia experiencia, cómo se trata al que, o convencido u obsesionado, sigue *su idea*... ¡y cómo se le persigue!... ¡y cómo se le ultraja!... ¡y qué fuego tan infernal!...

Es verdad que no se debe causar daño; que no se debe perpetrar el mal; pero es todavía mayor verdad, y ojalá no fuese tan grande, que se ha de enseñar la práctica del bien; a leer la doctrina pura y santa del Evangelio, acompañada del buen ejemplo para merecer de Jesús la dulce sentencia: «Venid, benditos de mi Padre, porque tuve hambre y sed...», y la sacié alimentando por medio de vosotros y remediando al pobre y necesitado. Es decir: porque obraste conforme a la *verdadera fraternidad*.

FEDERICO GÓMEZ.

## DOMINGO DE LA PRENSA

Cantidades que hemos recibido, algunas de ellas acompañadas de frases alentadoras y de palabras de estímulo, que de todo corazón agradecemos:

	Pesetas.
Iglesia Evangélica Española, Madrid (Noviciado)	37,45
Iglesia Española Reformada, Madrid (Beneficencia)	43,60
Iglesia Española Reformada, Sevilla.	10,—
Iglesia Evangélica Española, Cartagena.	30,—
Alice H. Bushee, Wellesley.	25,—
Josefa Cabrera, Madrid	5,55
Un hermano, Cartagena.	10,—
Jorge Thomas, Ronda	10,—
Santos Molina, Sevilla	2,—
Florentino Tornadizo, Valencia	2,—
Alfonso Vallmitjana, Alicante.	5,70
Roberto Sánchez, Alicante.	1,—
Ramón Rodrigo, Alicante	1,—
José Sala, Alicante	0,50
Luis Machin, Alicante	0,50
Eugenio Coco, Alicante.	1,—
Vicenta Gomis, Alicante	1,—
Patricio Coco, Alicante.	1,—
Josefina Naborell, Alicante.	1,—
Antonio Monerri, Alicante	0,30
Rafael E. Lillo, Alicante	1,—
Noemí Coco, Alicante	1,—
Ramón Taibo, Madrid	2,50
Ricardo Peres Parada, Ribadavia	3,—
Alfonso Castell, Tremp.	10,—

Suma y sigue. . . . . 206,10

**Gustosamente enviaremos ejemplares para propaganda a cuantos pastores y directores de Iglesias y Misiones lo soliciten.**

JORGE FLIEDNER



## OTOÑO

«Pasóse la siega, acabóse el verano, y nosotros no hemos sido salvados». — JEREMÍAS, cap. VII, versículo 20.

«Con esperanza ha de arar el que ara; y el que trilla, con esperanza de recibir el fruto». — 1.<sup>a</sup> Corintios, cap. IX, vers. 10.

JEREMÍAS es un sensitivo, un impresionable, sensible con exceso a las variaciones del tiempo y de las estaciones. Si estuviera entre nosotros, se le trataría ordinariamente con un matiz de superioridad condescendiente, de artista o de poeta. Bastó, al principio de su ministerio, que viese una rama de almendro brotar al hálito entibiado de la primavera, para que inmediatamente ella evocase para él la imagen de los ojos del Eterno vigilando su obra, a fin de que ésta se cumpliera.

Hoy, lanzado en plena carrera, sufre por la aparente inutilidad de sus esfuerzos. Sin duda, el piadoso rey Josías le ha sostenido. Pero a pesar de sus loables esfuerzos, la pérdida Judá, como él la llama, «no ha vuelto al Eterno de todo su corazón. Lo ha hecho con falsedad». A las palabras rudas, pero tónicas del profeta, se prefieren las palabras agradables y lisonjeras de aquéllos de quienes dice el Eterno el quebrantamiento de la hija de mi pueblo con liviandad, diciendo: Paz, paz; y no hay paz» (Jeremías, cap. VI, vers. 14).

El pueblo no quiere dejarse despertar. Y he aquí el castigo es inminente, el enemigo amenaza: «La voz se oye del que trae las nuevas desde Dan, y del que hace oír la calamidad desde el monte de Ephraim» (Jeremías, cap. IV, vers. 15). El invierno se acerca... y no hay salvación a la vista.

Entonces, tan impresionable como es, Jeremías siente, en el crepúsculo del otoño agonizante, como una dolorosa armonía entre la tristeza de la tierra en los instantes en que se despoja de sus adornos, y su propio dolor interno. Su vocación de profeta, de portador de la Palabra de Dios, llega a ser para él una carga, déjase arrastrar por la amargura de su corazón. Y esta frase incidental que viene a interrumpir por un instante la expresión de su profundo dolor, es como el eco trágico de todos sus rencores, de todos sus desalientos, de todas sus tristezas: «Pasóse la siega, acabóse el verano, y nosotros no hemos sido salvos».

\*\*\*

La niebla de la mañana, las lluvias del fin del otoño, todo nos dice que el otoño agoniza. A pesar de que las hojas de los árboles — en aquellos sitios donde la sequedad del estío no las haya hecho caer prematuramente — rojean aún o amarillean con el brillo supremo que precede a la muerte. Pero las hojas caen día tras día. Y pronto, la última, llevada por el desabrido viento de Noviembre, dejará el esqueleto de las ramas dirigirse como brazos negros hacia el lívido cielo. Y los acontecimientos trágicos que han ocurrido semanas pasadas, añadidos a las desilusiones causadas por la marcha de los problemas internacionales, han

puesto en nuestros corazones una capa de melancolía y de pesimismo, muy en consonancia con el tono grisáceo, húmedo y frío del otoño.

En frente del espectáculo que nos ofrecen un mundo y una civilización que no tienen de cristianas más que el nombre, igual que Jeremías se preguntaba si su obra no era vana, somos tentados nosotros a pensar si la obra de uno mayor que el profeta, de Aquél cuyos dolores prefiguraban los propios dolores de Jeremías, no ha sido vana también. Nos hallamos en el siglo XX de la Era Cristiana, y se asesina y se mata, y después de la sangrienta guerra europea que se nos decía iba a ser la última, vivimos bajo la amenaza constante de una nueva y más terrible hecatombe. Y estamos dispuestos, a pesar de la exhortación apostólica, a cansarnos, desalentada el alma.

\*\*\*

Discípulos del Resucitado, no tenemos derecho a dejarnos llevar de un desaliento mórbido. Aunque todas las apariencias sean contrarias, debemos creer que el Evangelio tendrá la última palabra, que después de la muerte vendrá la resurrección.

Sin duda alguna, el otoño nos habla del fin de los bellos días y presagia el invierno con su cortejo de escarchas y de nieves. Sobre el cielo que desciende hacia la desnuda tierra, ¿no veis perfilarse la silueta del labrador que sostiene con mano firme la esteva de su arado? ¿No es esto presagio de cosechas futuras? Y Pablo, este otro sensitivo, escribe a los Corintios, probablemente en esta misma estación del otoño: «Con esperanza ha de arar el que ara; y el que trilla, con esperanza de recibir el fruto». Las pasadas cosechas son garantía de la futura cosecha. Pero siempre entre una y otra cosecha, es preciso que haya laboreo. Cuando nosotros interrogamos la Historia, constatamos que el Evangelio ha producido en el pasado cosechas sin número, desde que salvó al mundo de la decadencia romana hasta el día más cercano a nosotros, que proclamó la liberación de los esclavos. También producirá otras en el futuro. Pero para que éstas se produzcan es necesario que el suelo, el de las naciones como el de las almas individuales, haya sido labrado. Nosotros sufrimos porque no vivimos un período de laboreo. El dolor que nos oprime a la vista de todo lo que nos escandaliza en el espectáculo del mundo actual, es como la reja de arado que abre la tierra para que pueda penetrar en ella el grano, preparando así la espiga de la próxima cosecha.

Laboremos, pues, y dejemos que nos laboren con esperanza. Con esta esperanza: Que Dios trabaja en este caos, y que una vez más a su palabra: «Sea la luz», la luz surgirá. Creamos de todo corazón que de este laboreo sangrante, al que estamos asistiendo, a veces mudos de estupor o llenos de dolor, debe salir la cosecha del reino, un mundo nuevo en el que habitará la justicia, esa Humanidad fraternal, hija del Dios de amor que el Evangelio proclama.

L. V.

(De la *Semaine Religieuse*, Ginebra, traducido por R. T.).

## A TRAVÉS DE LA PRENSA

## El Vaticano, agente del fascismo.

No había que ser muy perspicaz para advertir que la mediación pacificadora del Vaticano entre Italia y Abisinia era demasiado tardía para ser espontánea y desinteresada.

Cuando se decidió a hablar Pío XI, el conflicto italoabisinio se había convertido ya en un pleito entre el fascismo italiano y la Sociedad de Naciones.

Si realmente el papa deseaba evitar la guerra, no tenía sino ponerse al lado del organismo ginebrino, imitando el ejemplo que le habían dado algunos de sus más encumbrados representantes, como el obispo de Canterbury.

Pero el Vaticano actuaba como un agente de Mussolini y no como desapasionado intermediario entre los beligerantes del África oriental. Después del Tratado de Letrán, que colocó al Vaticano en situación de obligada dependencia para con el fascismo, no puede pedírsele al pontífice católico nada que contrarie la voluntad del dictador italiano.

Poco ha tardado en confirmarse la sospecha sobre la parcialidad del Vaticano.

El reciente artículo de la *Civiltà Cattolica*, órgano periodístico de los jesuitas y de inspiración vaticanista, ha expuesto la fórmula que al papa se le antoja más equitativa para hacer cesar la guerra: conceder a la Italia fascista un mandato sobre Abisinia. En ninguna ocasión, ni antes ni después de la invasión de Etiopía, ha sido viable esta aspiración del papa. Inglaterra y Francia la rechazaron desde que la expresó Mussolini. La Sociedad de Naciones no la tomó en consideración, ni podía haberlo hecho sin renegar de sus estatutos y violar los principios morales que son base de la institución. Abisinia, nación independiente, no puede ser desposeída de su soberanía por las potencias que con ella han suscrito el pacto ginebrino.

Y si antes del choque italoetiópico era impertinente esa pretensión, ¿qué justificación tiene el que la recuerde el Vaticano, cuando 51 naciones están de acuerdo para contener la acción belicosa del fascismo?

No tiene este gesto papal más que una explicación: la de que el Vaticano intenta sacar a Mussolini del mal paso en que lo han metido su soberbia y su incapacidad para encubrir su fracaso como gobernante.

Felizmente para la paz del mundo y para el inmediato porvenir de la democracia italiana, Pío XI puede estar seguro de haber predicado en desierto.

Pero no porque se haya frustrado es menos censurable que el jefe supremo de la Iglesia católica no haya tenido escrúpulo en obrar al dictado del déspota italiano. Si su irrompible trabazón con el fascismo le impedía terciar en la contienda con la necesaria autoridad moral para ser escuchado respetuosamente, al menos hubiera podido eludir la misión impunita y partidista que ha echado desenfadadamente sobre sus hombros.

(De *El Liberal*, de Madrid.)



# Los errores del Romanismo.

## Los mercaderes del templo.

«Y entró Jesús en el Templo de Dios, y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el Templo, y trastornó las mesas de la venta, de los cambiadores y las sillas de los que vendían palomas, y les dice: — Escrito está: mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros la hacéis cueva de ladrones.» (Mateo, XXI, 12-13.)

Qué haría el buen Jesús si volviera a la tierra y contemplara el descaro con que trafica en cosas y objetos sagrados la Iglesia romana (que pretende ser su Iglesia), expoliando al prójimo con la venta, según tarifa, de misas, bautismos, indulgencias, etc.?

Indudablemente que se repetiría, corregida y aumentada, aquella escena que con tanta claridad nos relata el Evangelio de Mateo.

Ha llegado a tan alto grado la fiebre del negocio en los señores tonsurados, que ya no respetan nada.

Son sus Iglesias y capillas verdaderos centros de especulación mercantil, donde todo se cotiza a buen precio. Novenas, cirios, fúnebres, indulgencias, rogativas, comuniones, representan una fuente de ingreso numerosa. Sus altares ofrecen tentadoras riquezas a los ojos del indigente, que con suma codicia los contempla; dígalos si no la continua sucesión de robos sacrílegos que se cometen.

Tanto el clero regular como el secular entra de lleno en las actividades humanas, como excelentes industriales no titubean en introducirse en el campo profano, creando empresas mercantiles que abarcan todos los ramos del negocio, no contribuyendo a las cargas del Estado, burlando el Código Comercial, y por medio de una competencia inicua en los precios de oferta, quebrantan los legítimos intereses de los demás productores. Benedictinos, carmelitas, trapenses y otros *seráficos* *émulos*, de ambos sexos, elaboran ricos chocolates, aromatizados licores, sabrosos dulces, y no contentos con eso por si fuera poco, explotan magníficos sanatorios, lujosos hoteles y confortables hosterías, para lo cual acaparan los sitios más pintorescos y saneados. El agro (tierras que hacen cultivar), la Banca (especulaciones bursátiles a que se dedican) y usura (en forma de Montes mal llamados de piedad y Cajas de Ahorro), son un caudal de oro que hace desbordar sus ya repletas arcas.

Es un triste sino el de la Iglesia romana. Sus cimientos, contruidos sobre movediza arena, no podrán resistir durante mucho tiempo los vientos que la azotan sin cesar. No importa que aparente una fuerza que no tiene; sus días están contados. Mientras tanto, acumula más pecados a los muchos que cometi6. Su corazón, entregado a la codicia, no oye la voz del Señor, pronto a descargar sobre ella su justa cólera; adormecida por el anestésico de sus riquezas, continúa rindiendo culto al becerro de oro. Ni años santos, ni congresos eucarísticos le valdrán para sincerarse ante el trono de Dios e impedir su castigo.

Mientras tanto, continúa su negocio, utilizando *cosas santas* para timar al crédulo. Este año, como en los anteriores, con descaro inaudito, ha vuelto a especular sobre lo que ella intitula la *Santa Bula*. No queremos entrar en detalles sobre los motivos en que funda su invención. Hoy ya nadie los ignora.

Pero lo que no podemos llegar a comprender es, que aún haya cándidos que se dejen tomar el pelo a sabiendas adquirien-

do, por dinero, una dispensa o indulto penitencial.

Santo y bueno que, en aquellos siglos en que predominaba la ignorancia y fanatismo religioso, hubiera gentes que creyeran de buena fe tal absurdo. Pero lo que no cabe en el magín de cualquier ser de conocimiento normal, es que en pleno siglo de progreso y en época como la nuestra, en que la verdad en materia de religión va de acuerdo con el sentimiento común de las cosas, haya empresas periodísticas que acojan en las páginas de sus rotativos, reclamos que tiendan a propagar las *excelencias* de la *Bula*, insertando clases tarifas, precios y privilegios para que se enteren los incautos.

Véase si no lo que un conocido diario barcelonés imprime, sacándolo de un escrito del obispo de la diócesis, y que nos permitimos copiar para que vean nuestros lectores el cinismo hipócrita con el cual envenenan el alma del creyente:

«Exhortamos — dice — encarecidamente a los Rdos. Párrocos y a sus asimilados a que expliquen a sus feligreses con toda claridad (vaya un lío si lo hacen) la importancia, el número y excelencia de las gracias (si es broma puede pasar) y privilegios benignamente concedidos por Su Santidad, *procuren desvanecer, con sencillas cuanto comedidas y caritativas palabras, las preocupaciones y los errores extendidos contra la Bula por la malignidad y la ignorancia*».

¿Queréis mayor descaro? Pues no acaba aquí.

De las ocho notas importantes que el citado obispo publica para la expedición de la *Santa Bula*, sólo dos, nos merecen especial atención.

Dice la tercera: «Los pobres gozan de las gracias del indulto cuadregesimal, sin necesidad de tomarlo, pero si quieren disfrutar de los privilegios de la Bula de Santa Cruzada, deben tomar ésta».

Es decir, que los pobres no tienen necesidad de un permiso especial para dejar de ayunar, porque, con permiso o sin, ayunan todo el año. Pero deben hacer un esfuerzo en adquirir la bula, de lo contrario, a pesar de su pobreza, no gozarán del derecho de los ricos. Por lo tanto, si no tienen dinero, no hay privilegio. Indudablemente es una razón de peso para no convencer a nadie, y menos a los desahuciados de la fortuna.

Dice la cuarta: «Para la validez del indulto, es preciso haber tomado la bula de Santa Cruzada, e igualmente para la validez de los sumarios de Composición, de Oratorio y de Difuntos».

Así, pues, si antes no se adquiere ésta, la de Cruzada, las demás no producen ningún efecto. Hay que comprarlas todas o ninguna; el negocio es el negocio y ante él no hay excusas.

Y terminamos este conjunto de hechos que nos produce asco y dolor, deseando *desvanecer, con sencillas cuanto comedidas y caritativas palabras las preocupaciones y los errores extendidos* con la Bula de la Iglesia romana, inventada *«por la malignidad»* de sus ministros *«y la ignorancia»* de sus fieles, con aquellas palabras del Ap6stol Pablo:

«... y mandarán abstenerse de las viandas que Dios cri6 para que con hacimiento de gracias participasen de ellas los fieles, los que han conocido la verdad. Porque todo lo que Dios cri6 es bueno, y NADA HAY QUE DESECHAR, tomándolo con hacimiento de gracias; porque por la palabra de Dios y por la oración es santificado» (1.ª Timoteo, IV, 3-5).

FRANCISCO FABRELLAS FERRER.

Este número ha sido visado por la censura.

## Editorial Juan de Valdés

ofrece a sus estimados clientes y a todos cuantos se interesan por buena literatura evangélica los siguientes

### LIBROS NUEVOS

recientemente recibidos de Casas acreditadas:

Pesetas.

Enzo: Interesante novela histórica por A. y B. Celli. 208 páginas, llenas de encantadora lectura.

En rústica. . . . . 2,80

En tela. . . . . 4,—

Pablo Besson (Canclini), en cartoné. Biografía de un heraldo de la libertad cristiana. . . . . 4,—

Diego Thomson (J. Varetto), ap6stol de la Instrucción pública e iniciador de la Obra evangélica en América Latina. . . . . 4,—

Héroes y mártires de la Obra misionera, desde los Ap6stoles hasta nuestros días (J. Varetto). Tercera edición, aumentada. . . . . 4,—

Marcha del Cristianismo (J. Varetto), desde los Ap6stoles hasta los Valdenses. . . . . 4,—

Sermón de tres horas (Pablo Kanamori). Predicaciones de avivamiento a los japoneses. . . . . 1,80

La inspiración de la Biblia (L. Neal). . . . . 0,50

El concepto de la vida según la Biblia (Carlos Heim). . . . . 2,—

Jesús, el hombre ideal (C. B. Tooms). . . . . 0,30

Los derechos de los niños (C. B. Tooms). . . . . 0,30

El espíritu del servicio cristiano (C. B. Tooms). . . . . 0,30

La razón de la fe (C. B. Tooms). . . . . 0,30

Ciencia y Religión (C. B. Tooms). . . . . 0,30

Las señales del fin (Moisés Arévalo). . . . . 0,30

¿Qué es menester que baga para ser salvo? (J. R. Rice). . . . . 0,30

La pasión de las almas (E. F. Hal-lenbeck). . . . . 0,70

Mirando a las regiones (Arévalo). . . . . 1,80

COLECCIÓN AVENTURA, para niños:

Flechas envenenadas. . . . . 0,50

La banda de los Dacoits. . . . . 0,50

Wonf Dang el Valeroso. . . . . 0,50

La Colina del Diablo. . . . . 0,50

Pidanse listas de otras obras, textos de pared, calendarios, postales de felicitación, láminas, etc., a

EDITORIAL JUAN DE VALDÉS

Beneficencia, 18, anejo 1.º

MADRID



## REVERENCIA EN EL CULTO

*Copiamos de «El Herald Evangélico», de Chile:*

Que en nuestros templos no hay la reverencia debida, es cosa que estamos oyendo con mucha frecuencia. En una encuesta que se hizo en la reunión mensual de profesores de la Escuela Dominical del sector de Valparaíso acerca de las necesidades más urgentes de la E. D., la idea de tener mayor reverencia en los cultos tuvo el primer lugar.

Cuando se discutió el tema hubo acuerdo unánime de promover un mejoramiento en el sentido de dar a todos los cultos de la Iglesia un carácter de mayor dignidad y reverencia.

Se propusieron las siguientes recomendaciones:

- 1.ª Llegar a tiempo.
- 2.ª Ocupar los asientos de más adelante.
- 3.ª En vez de conversar, leer su Biblia en silencio.
- 4.ª Entrar en silencio; poner alfombras en los pasillos, si no las hay.
- 5.ª Si hay necesidad de hablar a otra persona, hacerlo en voz baja.
- 6.ª Los avisos deben ser dados del púlpito y por una sola persona.
- 7.ª Que se toque una pieza de música como preliminar al comienzo del servicio.
- 8.ª Tener ujieres atentos.
- 9.ª Cada persona debe ir, en lo posible, provista de su Biblia e himnario.
10. Los profesores de la E. D. deben llegar con cinco minutos de anticipación al comienzo de ésta.
11. Sentarse después de la bendición y no levantarse hasta después de oír los primeros acordes del órgano.
12. En lo posible, no traer las guaguas al culto.

Hemos anotado aquí algunas de las atinadas observaciones que en aquella reunión se hicieron y en todas las iglesias del radio de Valparaíso estamos tratando de ponerlas en práctica.

Alguien expresó la idea de que le gustaría ver que los ministros llevaran la toga en el púlpito y que la mucha sencillez de nuestros servicios fuera en parte la falta de reverencia que todos notamos y deseamos corregir.

Es incuestionable que hemos extremado la nota de la sencillez despojando con ella de su dignidad los actos del culto. No cabe duda que, dentro del terreno psicológico, hay muchos elementos externos que contribuyen a estimular la parte mística de la religión. La Iglesia Católica, maestra en cuanto al conocimiento del corazón humano, ha dado al culto la liturgia más pomposa que el mundo haya conocido; la Iglesia Protestante ha ido al otro extremo. Sin embargo, la Iglesia Anglicana tiene en su ritual formas bíblicas y bellísimas que no pueden tener otro efecto que ayudar al alma en su actitud de devoción. En Escocia y en los Estados Unidos, los ministros presbiterianos usan la toga en el púlpito y llevan casi siempre su levita en el uso diario. Como



### El Almanaque de Arte Sagrado

titulado en su edición española:

#### «Calendario de Esperanza y Promesa»

sirve de verdadero adorno al más espléndido salón como a la más humilde vivienda; es eminentemente práctico en colegios, oficinas y talleres.

Cada mes, ofrece una nueva tricromía artística; semanalmente, señala las lecciones de la Escuela Dominical; y a diario, los textos que han de ayudar a vivir cristianamente, presentando, por fin, un excelente sistema para estudiar toda la Biblia en un solo año.

Tamaño: 23 x 40 cm. Precio: **2,50 pesetas.**

	Pesetas.		Pesetas.
12 ejemplares. . .	<b>27,—</b>	50 ejemplares. .	<b>100,—</b>
25 " . . .	<b>53,15</b>	100 " . . .	<b>178,50</b>

Embalaje y franqueo, por cuenta del comprador.

Muchos que demoraron sus pedidos el año pasado, no pudieron ser atendidos.

Pídanlo, pues, inmediatamente,

**a Juan Fliedner, Calatrava, 25. - MADRID - 5**

esto no es contrario a la Biblia, pero si aconsejado por la experiencia, hay muchos que favorecen estas costumbres ya seculares en la Iglesia. El ministro de una religión inspira respeto a todo el mundo, pero no puede inspirarlo si no hay algo en su indumentaria que lo señale como tal.

Los anuncios pedidos para este número, y cuya publicación no puede diferirse por tratarse de paquetes de Navidad, nos ha movido a dar a este número DIECISÉIS páginas, aun cuando ello suponga un verdadero sacrificio. Nuestros lectores sabrán apreciarlo.

#### «Los cerros de Úbeda».

Conocidísima es la frase «irse por los cerros de Úbeda», empleada cuando se quiere significar el apartarse artificiosamente de una tena, discusión o asunto en litigio.

Pues bien: parece ser que dicha frase se aplicó por primera vez a un alcalde de dicha ciudad, el cual, dándose las de galanteador, acudía diariamente a una fuente situada al pie de unos cerros próximos, a la husma de cierta guapa moza, que, por cierto, no correspondía a sus amorosas solicitudes.

Y como, pronunciando un discurso, en cierta ocasión, la tal autoridad municipal se apartase bastante del tema, otra moza del pueblo le dijo, picaresca y maliciosamente: «Señor alcalde, ¡que se va usía por los cerros!...»





# REVELACIÓN

## La mente de Cristo.

No le elegiríamos presidente de nuestro país; ni tampoco quisiéramos que fuese presidente de nuestro banco». Así escribe un autor de varios libros sobre la vida de Jesucristo, y éste es el criterio que tiene dicho autor de la mentalidad de nuestro Señor.

Pero el testimonio de los hombres contemporáneos del Señor respecto a su grandeza intelectual está de una manera sorprendente en contraposición a la idea falsa de este autor moderno. «Y muchos oyéndole estaban atónitos, diciendo: ¿De dónde tiene éste estas cosas? ¿Y qué sabiduría es ésta que le es dada, y tales maravillas que por sus manos son hechas?» (Mar. VI, 2). Y éste no es el único testimonio de esta índole que encontramos en los Evangelios. Cuando Jesucristo apareció por primera vez en público, entre los doctores de la Ley, oyéndoles hablar y haciéndoles preguntas, «todos los que le oían, se pasmaban de su entendimiento y de sus respuestas» (Lucas, capítulo II, versículo 47). En la lengua griega la palabra que aquí se traduce por «entendimiento» es una que tiene referencia a los procesos racionales de la mente, tales como observación, clasificación, comparación, inducción y deducción. Ya cuando el Señor tenía doce años de edad era notable por su agudeza intelectual, según el juicio de aquellos doctores capacitados para juzgarlo. Durante todo el ministerio de Jesucristo su admirable inteligencia dejaba atónitos a cuantos le escuchaban. «Y se admiraban de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene potestad, y no como los escribas» (Mar., I, 22); «Y todos le daban testimonio, y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca» (Luc., IV, 22); «Y maravillábanse los judíos diciendo: ¿Cómo sabe éste letras, no habiendo aprendido?» (Juan, VII, 15). Las gentes se quedaban atónitos ante el poder que Jesucristo manifestaba en sus obras milagrosas; pero también se maravillaban igualmente por su inteligencia y sabiduría. Ellos llegaron a la conclusión, y con justicia, que palabras de sabiduría como las que Él hablaba, y obras como las que hacía, no podían salir de una mentalidad inferior. Entre ellos estaba una gran inteligencia y una personalidad superior.

El Señor Jesucristo es hoy reconocido como un líder religioso, como una autoridad en la vida espiritual; Él está en la lista con otros llamados hombres santos, tales como Confucio, Mahoma y Buda, pero nunca vemos al Señor en la lista de los grandes intelectuales. Nadie le pone en la misma cate-

goría que a Platón, Aristóteles, Kant, Hegel, o cualquier otro de los grandes filósofos. Hay algunos que dicen tener gran respeto y reverencia por el espíritu de Jesús, pero que no pueden seguirle como líder intelectual. Otros hablan de una manera favorable de la capacidad mental de nuestro Señor, pero dicen que Él tenía solamente el conocimiento de su tiempo.

Las pruebas históricas que de Cristo tenemos son innegables; vivió en Palestina, y fué crucificado bajo Poncio Pilato. Los relatos de Cristo en los cuatro Evangelios nos dan una idea de su altura espiritual y mental. No olvidemos que Cristo era, no solamente Dios verdadero, sino también Hombre perfecto. Su humanidad no era débil ni enfermiza; sino la perfección de todos los atributos humanos, lo mismo mentales que morales y espirituales. Podemos estudiar sus palabras, sus ideas; podemos compararlas con las obras de los grandes hombres de la raza humana, y veremos cómo la perfección de Cristo sobrepasará de una manera sorprendente a todas.

En el mismo lenguaje en que se expresaba nuestro Señor encontramos evidencia de una inteligencia superior. Él era discreto y oportuno en todos sus dichos. Aun las obras de los grandes autores tienen faltas y errores, y se enmohecen con el transcurso de los siglos. Ellas reflejan la época en que fueron escritas, las características y peculiaridades personales del autor. Platón, en su mente y en su temperamento es un griego, lo mismo que Shakespeare es un inglés; y ambos fueron hombres de la época en que vivieron. Pero cuando leemos las palabras de Jesucristo vemos que ellas son transparentes como el agua de un manantial; activas y siempre de actualidad. Ellas hablan apropiadamente a nuestra raza y a nuestros tiempos. Y todos aquellos que lean las palabras de nuestro Señor tendrán que admitir esto. En esto se ve la superioridad de la mente de Cristo; en Él tenemos a aquél cuya mente trasciende los límites del tiempo y de las razas.

Desde el punto de vista literario, las palabras de nuestro Señor revelan su perfección mental. Él no buscaba efecto literario, sino resultados morales. Su propósito era llevar la verdad a la mente de sus oyentes, y mover sus corazones hacia la aceptación de la verdad. Su lenguaje era escogido, sencillo, su significado es siempre claro. Pero la simplicidad del lenguaje no disminuye de ningún modo la vitalidad y profundidad que le caracterizan. No hay nada en el estilo de su lenguaje que pueda criticarse; Él nunca usó palabras o frases superfluas. Ningún hombre puede mejorar los dichos de nuestro Señor. Sus palabras han penetrado las mentes

y conciencias de millones de hombres y mujeres y han sido para ellos palabras de salvación. Ellas han resistido la prueba de los siglos bajo todas las circunstancias por las cuales este mundo ha pasado.

Las palabras de Jesucristo evidencian no ser el producto de un sencillo e ignorante campesino, sino de una mente clara y poderosa. Hay también un orden lógico en sus palabras presentando la verdad de una manera invencible. Él sabía cómo adaptar su mensaje a las necesidades de su auditorio. Siempre fué dueño de la situación. La gente se maravillaba de las palabras de gracia que salían de su boca. Ellos confesaron que «nunca ha hablado hombre así como este hombre».

Contra la opinión popular, Cristo fué un controversista; Él se enfrentó y derrotó a sus oponentes en más de un debate. Él fué forzado a refutar contra los hombres más inteligentes de su tiempo. Los escribas y fariseos eran controversistas profesionales. Este era su negocio; su comida y bebida era discutir y tirarse de los pelos en los debates. Ellos vinieron a Jesús individualmente y colectivamente, tratando por todos los medios posibles de hacerle caer en una trampa. Ellos intentaron cogerle en cuestiones de religión, tales como el ayuno, el día del Sábado y ceremonias de los judíos; también trataron de entraparle en cuestiones políticas, de si debía o no darse tributo al César; probaron cogerle en cuestiones de interpretación de las Escrituras. Pero en todos los casos el Señor los derrotó completamente. Ellos se maravillaron de sus respuestas, hasta que ninguno de ellos se atrevió a preguntarle más. Aun más, Él confundió a sus oponentes con preguntas que ellos fueron incapaces de contestar.

La superioridad mental de nuestro Señor se demuestra más ventajosamente cuando Él habla con una alma necesitada. ¡Qué gran sabiduría e inteligencia muestra el Señor en la conversación con la mujer samaritana! Con qué delicadeza y tacto magistral vence su oposición, su indiferencia e ignorancia y su condición pecaminosa, hasta que ella se convence, cree y testifica. Las palabras de Cristo nunca fueron un ejercicio mental simplemente; sino que en cada caso tenían siempre el propósito de fines espirituales.

La Iglesia en general ha sido bastante indiferente a los ataques que muchos, sin estar bien informados, han hecho a la persona de nuestro Señor. Ya es hora de que los creyentes se despierten para negar y destruir por la evidencia las pueriles acusaciones de algunos charlatanes. Nuestra verdad es inmutable y nuestra causa invencible. La superioridad intelectual de Jesucristo es palpable para cualquiera que pueda leer y pensar. Tenemos más pruebas para creer en la grandeza de nuestro Señor, que para creer en la grandeza de cualquiera de los filósofos de la antigüedad, y sabemos que Él es infinitamente superior a todos ellos.

Todos nosotros necesitamos tener una concepción clara y comprensiva de la magnitud de la personalidad de nuestro Señor



## EL ABC DE LA BIBLIA

## CAP. LXIX. - EL HOMBRE QUE CUMPLIÓ LA LEY

Jesucristo. No basta darse cuenta de su gracia, su piedad, su bondad y su misericordia; necesitamos ver su sabiduría y su entendimiento, su inteligencia y su poder. Él es el Jesús benigno, manso y humilde, pero también es el hombre de hierro, con una voluntad y un propósito inflexibles. Él es el cordero de Dios; pero también es el león de la tribu de Judá. Él no quebrará la caña cascada; pero gobernará las naciones con vara de hierro. Él puede hablar a un ignorante pagano iluminando sus tinieblas y dándole una fe inteligente; pero también es aquél que es supremo en conocimiento, aquél que habla a todas las edades. Él es el Hombre de Nazaret, pero también es aquél cuya salida y cuya entrada es desde la eternidad.

## SERVICIO CON GOZO

La parábola de los obreros en la viña no se refiere a nuestra salvación. En ella se habla de hombres que trabajan y que reciben paga por su trabajo, y sabemos que en nuestra salvación no hay obra alguna nuestra y por lo tanto no puede haber paga. Somos salvos por la fe, no por las obras.

Esta parábola, por consiguiente, tiene que referirse a la vida de los hombres *después* que han sido salvos. En la vida del cristiano sabemos que hay obras por hacer, y obras que serán pagadas según merecen. Mientras mejor sea el cristiano aquí en la tierra, mayor será su gloria en el cielo.

Pero entonces, según esta parábola de los obreros de la viña, Dios tiene una manera extraña de pagar a sus obreros. Aquéllos que trabajaron una hora solamente recibieron la misma paga que aquéllos que habían trabajado tres, seis, nueve y doce horas. Mientras menos trabajaron, más salario recibieron. Aquéllos que trabajaron una hora fueron pagados doce veces más que los que trabajaron doce horas.

¿Quiere esto decir que mientras menos trabajemos después de convertidos, mayor recompensa recibiremos? No, necesariamente. Pero esto sí enseña que el mero hecho de que un cristiano haya servido a Dios por mucho tiempo, no quiere decir que le haya servido bien.

Si el mucho y el duro trabajo determinara la recompensa, entonces la gloria de la cuidadosa Marta sería mayor que la de María; y sabemos que no fué así, porque el Señor mismo dijo que María había escogido la mejor parte.

Dios no recompensa siempre al mejor cristiano con las mejores recompensas, porque el mejor cristiano no es siempre aquél que nosotros pensamos que es el mejor. El hombre mira la apariencia externa, pero Dios mira el corazón.

**A**BRID los dedos de las manos tanto como sea posible, y luego juntadlas de manera que los dedos de una mano encajen bien entre los dedos de la otra. Llamaremos a la mano izquierda la edad de la ley, y a la mano derecha la edad de la gracia, pues así es la manera cómo estas dos pruebas que Dios ha dado a los hombres encajan la una en la otra. Habréis notado que así son todas las pruebas que Dios ha dado. Dios no termina una prueba hoy y mañana empieza la siguiente, sino que empieza preparando el fin de cada una con mucho tiempo de anticipación, hasta que viene el día en que el fracaso del hombre es evidentemente manifiesto a todos; entonces es cuando viene el juicio que Dios había predicho, empezando después la nueva prueba.

Siempre antes de venir el fin de una prueba Dios ha dado una nueva oportunidad a los hombres, y siempre será así, hasta que Dios termine la séptima o última prueba, cuando Él habrá demostrado al Cielo, a la tierra y al infierno que en el hombre no hay nada bueno, aparte de Jesucristo.

Es al final de la prueba quinta, o sea la de la ley, y al principio de la prueba sexta, la de la gracia, cuando mejor podemos ver la paciencia de Dios. Los hombres fracasaron terriblemente en la prueba de la ley, y no sólo eso, sino que rechazaron al Hijo de Dios, que Él había mandado al mundo. ¿Por qué esperó Dios tanto tiempo para destruir la ciudad y los hombres que tan cruelmente trataron a su Hijo? Fué por su gran paciencia.

En el capítulo V de Juan, se nos dice que la ley fué dada por Moisés, pero que la gracia y la verdad vino por Jesucristo. ¿Qué significa esto? Porque sabemos que había ley antes del tiempo de Moisés; Dios le dió una ley a Adán y Eva en el huerto del Edén cuando les dijo que no comieran del árbol de la ciencia del bien y del mal. Y también hubo gracia en el huerto del Edén cuando Dios cubrió a la pareja pecadora con pieles obtenidas por el derramamiento de la primera sangre vertida en la tierra. Esta fué la señal de la gracia de Dios y de su perdón cuando Adán y Eva quebrantaron su ley. Y también hubo verdad en el huerto del Edén, porque lo que Dios dijo que sucedería si ellos desobedecían, sucedió.

¿Qué es lo que quiere decir, entonces, cuando leemos en San Juan que la ley fué dada por Moisés, pero que la gracia y la verdad vinieron por Jesucristo? Quiere decir que la ley, como una prueba, empezó con Moisés, y que la gracia, como una prueba, empezó con Jesucristo. Es este versículo la declaración del fin de una prueba y del principio de otra.

Nunca entenderemos bien la vida de Jesucristo a no ser que nos demos cuenta de que Él vino al mundo antes de que la prue-

ba de la ley estuviese terminada, y que vivió toda su vida terrenal bajo esa quinta prueba. Muchos de nosotros adquirimos una idea falsa de la vida de Jesucristo al pensar que cuando Él vivió, las condiciones eran las mismas que las nuestras. Pero no es así, porque Cristo vino y vivió cuando los hombres estaban todavía bajo la prueba de la ley.

Años más tarde, después que el Señor Jesucristo resucitó y ascendió a los cielos, el Espíritu Santo, hablando por medio de Pablo, dijo: «Mas venido el cumplimiento del tiempo, Dios envió su Hijo, hecho de mujer, hecho súbdito a la ley, para que redimiese a los que estaban debajo de la ley, a fin de que recibiéramos la adopción de hijos» (Gál., IV, 4, 5). Analicemos estos dos versículos y veamos cuán importantes son.

«Venido el cumplimiento del tiempo», quiere decir que Jesucristo vino cuando la prueba de la ley estaba terminando, en el tiempo que Dios había predestinado para Él. No hubo nada que sucediese por casualidad en la vida y en la obra de Jesucristo. Todo fué planeado antes de la creación del mundo por Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo.

«Dios envió su Hijo» significa que el Señor Jesucristo existía antes de que naciera en Belén. Él había estado con Dios desde la eternidad. El Señor Jesucristo es diferente de las criaturas que nacen en este mundo. Todo lo que se dice de Dios el Padre, de su poder, de su amor y de sus obras, puede decirse de Dios el Hijo, porque Él es en verdad Dios, y era Dios cuando nació y cuando fué niño lo mismo que cuando fué hombre y murió.

«Hecho de mujer», significa que el Señor Jesucristo nació de una madre humana, María, pero que Él no tuvo un padre humano. Dios en el cielo fué su Padre. Nos acordamos que al principio de nuestros estudios hablamos de la promesa dada en el huerto del Edén, que «la simiente de la mujer» heriría la cabeza de la serpiente. El Señor Jesucristo era Éste, «la simiente de la mujer», no la simiente del hombre. Ahora, Él nació en el tiempo escogido por Dios para que hiciese la obra perfecta de la redención, y para que hiriera la cabeza de la serpiente.

«Hecho súbdito a la ley», es la frase que más hemos de considerar, porque ella es la llave que abre los cuatro Evangelios y nos deja ver la vida de Cristo para encontrar lo que Él estaba haciendo y el por qué hizo las cosas que hizo. Quiere decir que Jesús vino y vivió su vida bajo la ley de Moisés, que Él hizo todas las cosas grandes y pequeñas que fueron mandadas en las leyes y ceremonias que Dios dió a Moisés al principio de la prueba de la ley. Los hombres fracasaron y no pudieron cumplir estas leyes, pero todo lo que fué imposible que los hombres cumplieran, Cristo lo cumplió has-



ta el más pequeño detalle. Él dijo que no había venido a destruir la ley, sino a cumplirla. Esto significa que Él vino para guardar la ley con el propósito de que el hombre no fuera aplastado bajo el peso de ella y perdido por la maldición de la ley, por causa de haberla quebrantado.

Por eso fué que Cristo pidió que Juan el Bautista le bautizara. Los otros hombres fueron bautizados por Juan como señal de que ellos eran pecadores y de que estaban arrepentidos de sus pecados. El Señor Jesucristo no tenía pecado; sin embargo, Él pidió a Juan que le bautizara, y cuando Juan replicó diciendo que más bien Jesús debía

bautizarle a él, el Señor le contestó que lo hiciera, porque era conveniente que se cumpliera toda justicia. Todas las cosas que los hombres estaban obligados a hacer en relación con la ley, Jesucristo lo hizo, y lo hizo de una manera perfecta.

Tan pronto como este Hombre, el Señor Jesucristo, cumplió perfectamente la ley en todos sus puntos, Dios pudo echarla a un lado, como una prueba que había ya concluido, y empezar una nueva, la de la gracia. Los hombres fracasaron en la prueba de la ley, pero un Hombre, Jesucristo, demostró que solamente Él podía cumplir la ley. Ahora iba a empezar una nueva prueba.

## CAPITULO LX. — EL HOMBRE-DIOS

Cuando el Padre Dios envió a su Hijo al mundo, hizo que naciera de manera singular con respecto al resto de la Humanidad, porque Él había de ser un hombre diferente a todos los demás hombres que han vivido en este mundo. Él tenía una madre, María, y así pudo ser un miembro de la raza humana, pero su cuerpo había sido preparado por Dios (Heb., X, 5) y no tenía la naturaleza pecadora que todos los hombres tienen. Como Él no tenía un padre humano, tenía la naturaleza de su Padre celestial. Ciertamente Él era Dios, el Hijo, manifestado en aquel cuerpo.

La siguiente historieta nos demuestra la gran diferencia entre el Hijo de Dios, el Señor Jesucristo, y todas las demás personas. Una niña que estaba enfadada con su hermanito le tiró de los cabellos y le dió un puntapié. Naturalmente que su mamá la regañó y le preguntó por qué dejaba que Satanás pusiera esas cosas en su cabeza. La niña, después de pensar un segundo, respondió: «No, mamá. Puede ser que Satanás me tentara a tirarle de los pelos a Juanito, pero eso de darle puntapiés, fué mi propia idea». Nos sonreímos con esta respuesta, pero puede muy bien haber sido cierta. La Biblia nos enseña que la mayor parte de nuestras tentaciones vienen de nuestros propios corazones. Las tentaciones vienen de tres lugares: del mundo, todo lo que aborrece a Dios; de la carne, nuestros corazones pecaminosos, y del diablo, nuestro más grande enemigo.

El Señor Jesucristo podía ser tentado del mundo, y del diablo, pero nunca de la carne. Él no tenía dentro de Sí lo que nosotros tenemos. En verdad que Él podía decir, «viene el príncipe de este mundo, mas no tiene nada en mí» (Juan, XIV, 30), pero cuando nosotros somos tentados del diablo, tenemos que decir: «Viene el príncipe de este mundo y tiene mucho en mí». Él encuentra en nosotros el viejo hombre, la car-

ne, que siempre es su aliada. La vieja naturaleza es en nosotros una traidora, dispuesta siempre a entregarnos a Satanás. Jesucristo no tenía esta naturaleza traidora.

Lo más maravilloso acerca de la vida perfecta de nuestro Señor Jesucristo es que Él dependió siempre de Dios, de la misma manera que nosotros tenemos que hacerlo. Él no se aprovechó del hecho de que era Dios para que le ayudara a guardar la ley. Así fué que cuando el diablo vino a tentarle cuando estaba hambriento después de haber ayunado por muchos días, le incitó a que usara su naturaleza divina para ayudar su naturaleza humana, a que hiciera un milagro de poder convirtiendo las piedras en pan para que satisficiera su hambre. La respuesta del Señor demuestra como Él iba a vivir su vida en esta tierra: «Escrito está; no con sólo pan vivirá el HOMBRE, mas con toda palabra que sale de la boca de Dios». (Mat. IV, 4.) Así fué como Jesucristo vivió su vida, como *hombre*, y es esto lo que hace la vida del Señor tan maravillosa y sublime. Por eso es tan importante lo que hemos escrito en el capítulo anterior. Como un hombre, el Señor Jesucristo cumplió todo lo que estaba escrito en la ley, y esto le hizo elegible para morir.

Sabemos que en la ley de los sacrificios, el cordero que había de ofrecerse tenía que ser el primogénito, un cordero sin mancha ni contaminación, absolutamente perfecto. El Señor Jesucristo fué el Unigénito del Padre y Él era sin pecado. Por lo tanto, Él podía ir a la cruz y morir por nosotros. Esto hacía posible toda la obra de redención para todos los creyentes de todas las edades.

Fué el hecho de que Jesucristo era un hombre lo que dió valor a su vida, pero fué el hecho de que Él era Dios lo que dió valor a su muerte. Un hombre podría morir por un hombre, pero un hombre no podría morir por dos hombres. Sería tan imposible para un hombre el morir por dos hombres, como sería imposible para ti gastarte una misma peseta dos veces en dos cosas diferentes.

El Señor Jesucristo podía morir por todos los hombres porque Él era Dios, y por eso era *infinito*. Recuerdo cuando yo era niño y aprendí en el colegio por primera vez la figura matemática que equivale a infinito, ese número ocho acostado, que significa un

número mayor que cualquier otro por grande que pueda imaginarse. Me acuerdo que cogí un pedazo de papel y lo llené de números poniendo una coma entre cada seis de ellos, de manera que figuraba así: 342645,

346574,345869,809769,654231,467513,238501, 576453,468576,168790,615743,246537,146586, 465347. No sé cuántos millones de centillones yo tenía; conté millones, billones, trillones, cuatrillones, etc., hasta llegar a los centillones. Pero me chocaba hacer el signo de infinito y pensar que aquella pequeña figura valía más que todos los números que yo había escrito; sí, aun más que todas las figuras que pudieran escribirse desde aquí hasta más allá de las estrellas.

Así el Señor Jesucristo es el Dios infinito. Él valía más que todos los hombres juntos que han vivido o que vivirán en este mundo, de manera que sólo Él podía morir por todo el mundo. Como un Hombre perfecto Él podía cumplir todas las representaciones que de Él se hicieron en el Antiguo Testamento. Él era el Cordero sin mancha ni contaminación. Como el Dios infinito, Él podía ser el Salvador de todos aquellos que vivieron antes que Él, cuyos pecados fueron cubiertos esperando el día en que Él habría de morir en la cruz para que el Padre los descubriera y los pusiera sobre Él; el Salvador de todos aquellos que creerían después de su tiempo, porque el Padre podría ver a través de los años y contar el pecado de ellos como habiendo sido llevado por este Hombre perfecto que también era Dios.

Cuando le llamamos Jesús, le llamamos por el nombre de su humanidad. Jesús fué el nombre que el ángel le dió a María para su Hijo cuando le anunció el nacimiento de el Salvador. Él le dijo: «Y llamarás su nombre Jesús; éste será grande, y será llamado Hijo del Altísimo». (Luc., I, 32). Cuando le llamamos Cristo, que significa «Ungido», le llamamos por el nombre que indica que Dios le apartó para que hiciera la obra de nuestra redención. Y cuando le llamamos Señor, le damos el título que demuestra que Él es el Dios eterno, poderoso para salvar a todos aquellos que crean en Él. Lo ideal sería que cada uno de nosotros le llamara Señor Jesucristo, *mi* Salvador.

Un inglés, obrero en una pequeña ciudad de Norteamérica, dejó su trabajo para volver a Inglaterra, cuando recibió las buenas nuevas de ser el heredero a un título y a una gran fortuna. Su *posición* era la de un noble, elegible a la corte de San Jaime. Su *condición* era aquélla de un obrero trabajando duramente por un pequeño sueldo semanal. Cada hijo de Dios por fe en Jesucristo tiene una posición maravillosa. Estamos en Cristo. Dios nos mira a través de Cristo y nos da todos los derechos que van unidos con nuestro título de hijos de Dios y coherederos con nuestro Señor. Es lamentable ver tantos cristianos vivir en una condición espiritual inferior. Son nacidos de nuevo, pero no viven según sus privilegios.

**ESPAÑA EVANGÉLICA no responde de las afirmaciones hechas en los artículos firmados, ni de las opiniones y juicios emitidos en las páginas "Revelación".**



## DICE LA BIBLIA...

## Preguntas y Respuestas.

## Pregunta.

¿Cuál es el significado de Mateo XVIII, versículo 10: «Mirad, no tengáis en poco a alguno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre la faz de mi Padre que está en los cielos»?

## Respuesta.

No hay duda alguna de que la Biblia enseña que ángeles malos y buenos velan sobre nosotros continuamente. «El ángel de Jehová acampa en derredor de los que le temen, y los defiende». (Salmo XXXIV, 7.) En el capítulo IX de Daniel leemos que cuando Daniel oró, el Señor mandó a un ángel con la respuesta, y que este ángel fué combatido por un ángel de Satanás, pasando veintiún días antes de que el mensajero de Dios pudiera llevar a Daniel la respuesta. «Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra señores del mundo, gobernadores de estas tinieblas, contra malicias espirituales en los aires». (Ef. VI, 12.) Hay ejércitos de las fuerzas satánicas que luchan contra nosotros, pero Dios ha levantado un cerco alrededor de los suyos, y nada puede tocarles a menos que pase antes por su voluntad.

También hay los ejércitos de ángeles que son «espíritus administradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de salud». Cuando Eliseo y su siervo estaban en Dothan cercados por los carros y la gente de a caballo de Benhadad, él le dijo: «No hayas miedo; porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos». (2.º Rey., VI, 16.) Notad los cuatro pronombres: Más son los que (los ejércitos angélicos de Dios) están con nosotros (Eliseo y su criado), que los que (los ejércitos satánicos) están con ellos (el ejército de Benhadad). Y esto fué lo que el criado vió cuando, en contestación a la oración de Eliseo, sus ojos fueron abiertos: «el monte lleno de gente de a caballo y de carros de fuego que estaban alrededor de Eliseo».

Este versículo en cuestión del Evangelio de San Mateo, habla de la guarda angélica de los niños en particular, y es parte de esta doctrina bíblica de ángeles. Nuestro Dios tiene cuidados especiales para los pequeños. Sus ángeles ven la faz del Padre continuamente y pueden reportar todo lo que cualquiera pueda hacer contra las leyes de la justicia con respecto a ellos.

## Pregunta.

¿Qué parte del creyente crece en gracia? Si la nueva vida en Cristo es perfecta, ¿cómo puede crecer en gracia?

## Respuesta.

El hombre natural, tal como es, sin ser tocado por el Espíritu de Dios, consiste de cuerpo, alma y espíritu. (1.ª Tes. V, 23.) El cuerpo es lo que tiene conciencia del mundo material; el alma es el Yo, la conciencia de

uno mismo; el espíritu es aquello que conoce, la conciencia de Dios. El pecado ha hecho sus estragos en el cuerpo, el alma y el espíritu del ser humano. El cuerpo está muriendo desde el mismo día de su nacimiento, sosteniendo una continua batalla contra los ataques de la muerte; el alma está perdida, sus afectos pervertidos y vueltos en egoísmo, en vez de puestos en Dios, como debería ser; y el espíritu está en tinieblas, y en lugar de conocer al verdadero Dios, se ha hecho dioses falsos, ya sea los repugnantes ídolos de los paganos, o las especulaciones e ideas que tienen apariencia de verdad de los filósofos y de los hombres cultos. No hay absolutamente nada en el hombre natural que pueda agradar a Dios. (Romanos, VIII, 9.) Pero cuando el hombre se arrepiente y se vuelve a Dios, por medio de la obra del Espíritu Santo, Dios planta en él un nuevo principio de vida; una vida que no es la suya propia. «De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es». (2.ª Cor., V, 17.) «Con Cristo estoy juntamente crucificado, y vivo, no ya yo, mas vive Cristo en mí». (Gál., II, 20.) En el momento del nuevo nacimiento, el hombre recibe un nuevo espíritu, que le hace posible entender las cosas de Dios. (1.ª Cor., II, 14.) Entonces, día tras día, el Espíritu Santo obra en nosotros, transformándonos a la imagen y semejanza del Señor Jesucristo. Nuestros afectos se cambian. Una nueva alma es sobrededicada a su semejanza. Ésta no es una obra que se hace por ninguna segunda obra de gracia, sino que es la obra diaria del Espíritu de Dios, que nos enseña las cosas de Cristo, y nos transforma día tras día. (2.ª Cor., III, 18.) Esta obra se concluirá cuando el Señor Jesucristo vuelva otra vez, porque entonces «seremos semejantes a Él, porque le veremos como Él es». (1.ª Juan, III, 2.) Este proceso de rendimiento, por medio de un acto de la voluntad, a la obra del Espíritu Santo, es el que produce el crecimiento en la gracia. La nueva vida es perfecta, pero sus manifestaciones en el alma humana dependen de la actitud nuestra de rendimiento a Dios. Cuando el Señor Jesucristo vuelva otra vez, la obra será entonces completa, porque entonces Él «transformará el cuerpo de nuestra baja, para ser semejante al cuerpo de su gloria, por la operación con la cual puede también sujetar a sí todas las cosas». (Filipenses, III, 21.)

## Pregunta.

¿Cuál es el pecado que Dios aborrece más?

## Respuesta.

La Palabra de Dios no dice claramente que Dios aborrezca algún pecado especial más que a los otros. La única manera de conocer su mente es por medio de aquellas declaraciones que indican su aborrecimiento de ciertas ofensas contra su santidad; por medio de los juicios que Él pronunció al desatarse estos pecados, y por medio de la impresión que la Palabra de Dios en su totalidad nos da acerca de estas cosas.

Cualquiera que sea el pecado más desagradable a la vista de Dios, seguramente el primer pecado que entró en el Universo fué el orgullo. Satanás dijo: «Subiré... ensalzaré mi solio... seré semejante al Altísimo». (Isa., XIV, 13, 14.) Él puso su voluntad por delante de la voluntad de Dios. Ésta fué la entrada del pecado en una creación perfecta.

Los hombres han dividido los pecados en varias categorías, de su invención, y por tanto, erróneas. La Palabra de Dios nos da una división que es suya propia: «la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida». (1.ª Juan, II, 16.) Aquí todos los pecados que tanto aborrecemos, como el crimen, el adulterio, el robo, están incluidos en la concupiscencia de la carne y de los ojos, y en una categoría sola se ponen los pecados de la soberbia. Por lo tanto, el orgullo es algo más que una explosión aislada del pecado, es una raíz de pecado. Nuestra respuesta ha de resolverse ella misma, por lo tanto, en la consideración de cuál de estas tres manifestaciones de pecado considera Dios como la más seria ofensa a su santidad.

En el libro de los Proverbios Dios enumera siete cosas, las cuales Él aborrece. La primera de ellas es el orgullo. (Proverbios, capítulo VI, versículo 16.) En el libro del Apocalipsis el Cristo resucitado dice que Él aborrece la doctrina de los Nicolaitas, que era la exaltación de algunos en la Iglesia sobre los otros. Esto es una forma del orgullo.

Que el hombre, una criatura de Dios recibiendo su misma vida de Él, quiera elevarse a la altura de Dios, parece increíble. Es el mismo pecado de Satanás, la usurpación de aquello que le pertenece solamente a Dios.

No podemos ser dogmáticos donde la Biblia no es específica. Aunque creemos que Dios aborrece el pecado del orgullo más que cualquier otro, comprendemos que para Dios todo lo que ofenda su perfecta santidad es abominación. Y todo lo que no sea perfección completa es pecado delante de Dios.

## ESPAÑA EVANGÉLICA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN PARA 1952

## España y Portugal.

Año . . . . .	6,— ptas.
Semestre . . . . .	3,— »
Paquetes desde 10 ejemplares:	
Trimestre, por ejemplar . . . . .	1,25 ptas.
Semestre, por ejemplar . . . . .	2,50 »
Año, por ejemplar . . . . .	5,— »

## América.

Año . . . . .	10,— ptas.
Semestre . . . . .	5,— »
Paquetes, por ejemplar . . . . .	8,— »

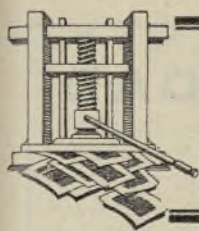
## Los demás países.

Año . . . . .	12,— ptas.
Semestre . . . . .	6,— »

Importante. — Las suscripciones por paquetes habrán de abonarse NECESARIAMENTE antes de terminar el trimestre correspondiente.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Beneficencia, núm. 18. - Madrid (4).  
TELÉFONO 83590.





# INFORMACIÓN EVANGÉLICA

## ESPAÑA

### Despedida.

*Nuestro querido amigo D. Teodoro Fliedner nos suplica la inserción de las siguientes líneas:*

Debido al desgaste y quebrantamiento de mi salud que me impiden realizar los trabajos de mi cargo con la plenitud de fuerzas que éste requiere, me siento obligado a cesar oficialmente en mi labor, y tengo la satisfacción de ser substituido por mi hijo mayor, el pastor D. Teodoro Fliedner-Funcke. Estará asesorado por mis hermanos D. Jorge y D. Juan que, continuando en sus cargos respectivos, formarán con él una Junta directiva, en la que mi hijo ocupará el cargo de secretario.

Mi hijo, que me ha ayudado ya durante más de dos años como coadjutor, está bien impuesto en sus obligaciones y siente la vocación de dedicar todas sus fuerzas en favor de la Obra en España. Le encomiendo a las oraciones de nuestros hermanos y pido a Dios que la obra comenzada por mi padre, D. Federico Fliedner, crezca y se aumente con la bendición del Señor bajo la nueva dirección.

Ruego que las comunicaciones correspondientes se dirijan en adelante a mi hijo, don Teodoro Fliedner, Bravo Murillo, 83, Madrid, como secretario de la Junta directiva.

A todos mis colaboradores les doy las gracias más sentidas por su eficaz ayuda y les ruego honren con su confianza a la nueva Directiva, como a mí me la han dispensado. Personalmente quedo en lo poco que pueda valer, incondicionalmente a disposición de todos los amigos y hermanos, que tienen su casa, como siempre, en Madrid, en la calle de Bravo Murillo, 83.

En la imposibilidad de escribir a todos particularmente, ruego que tomen esta comunicación como dirigida a todos y a cada uno de ellos, y reciban todos la expresión de mi reconocimiento y gratitud.

TEODORO FLIEDNER.

### «El Evangelista»

#### cesa en su publicación.

Con verdadero sentimiento hemos sabido que *El Evangelista*, de Barcelona, termina su publicación al acabar el año actual. Aunque partidarios de la unificación de fuerzas, por aquello de que la casa dividida contra sí misma, cae, no podemos menos de lamen-

tar la desaparición del querido colega de Barcelona. Es algo de lo poco que nos quedaba de los tiempos heroicos de la Segunda Reforma, de los días aquéllos en que una generación de hombres que ya pasó a la Historia, luchaban en el púlpito y en la Prensa por la propagación del Evangelio en nuestra patria. Contemporáneo de *La Luz*, *El Cristiano* y de *Revista Cristiana*, aunque empezó su publicación cuando aquéllos ya contaban algunos años de existencia, no quiso, sin embargo, sumarse a ellos para dar vida al periódico único que la opinión evangélica demandaba. ¡Quién sabe si tuvo razón! El sacrificio de aquellos otros, fué poco menos que estéril. Hoy hay más periódicos evangélicos que hace quince años. Y con un sentimiento equivocado de la realidad, prefieren algunos tener el periodiquito pequeño y de poca circulación, mejor que unir todas las fuerzas dispersas en un sólo periódico para todos. ¡Pero en fin, no nos consideramos infalibles, y nuestra opinión pudiera ser errónea!

Queremos aprovechar esta ocasión para manifestar a los señores Payne, padre e hijo, almas de *El Evangelista*, nuestras sinceras simpatías cristianas. ¡Qué menos merece una labor de cincuenta y dos años! Desaparecido su periódico, porque puede decirse que era suyo, ya saben que las páginas de ESPAÑA EVANGÉLICA estarán siempre a su disposición.

### La escuela de Valencia.

El 31 del pasado mes de Octubre, tuvo lugar en el local del Colegio «El Porvenir»,

de esta ciudad, situado en la calle Baja, número 31, 2.º, una fiesta literario-musical, a cargo de los alumnos de dicho colegio, que tan acertadamente dirige nuestro querido hermano D. Federico Gómez.

El acto se vió concurridísimo, asistiendo gran número de familiares de los alumnos y amigos, que acogieron con visibles muestras de agrado los diálogos, poesías y trozos escogidos que los niños recitaron, admirablemente por cierto, y aplaudieron con entusiasmo la parte musical, ejercicios rítmicos y cantos escolares, que con gran afinación ejecutaron los «peques» bajo la dirección de la señorita Eunice Regaliza.

Al final, nuestro pastor, Rdo. Daniel Regaliza, dirigió la palabra a los asistentes, exortándoles a que cuiden, no sólo de la instrucción, sino de la educación de sus hijos; no sólo la inteligencia, sino también el alma, recomendando a quienes crean que sus hijos deben ser no sólo instruidos, sino mejor, virtuosos, procuren su asistencia a la Escuela Dominical, en donde hallarán la enseñanza adecuada para sus almas.

Como complemento de la fiesta, al siguiente día se efectuó una excursión al «Vedat», en donde los alumnos, con sus familias y amigos, pasaron un delicioso día de campo bajo los pinos, tonificando su cuerpo con el ejercicio físico y el aire puro de la montaña.

Tanto la fiesta como la excursión, dieron lugar a que muchas personas entraran en contacto con el ambiente evangélico, y esperamos confiadamente que Dios bendecirá la obra que por medio del colegio se está realizando. — J. V.



Escuela de la Iglesia Reformada, de Valencia.



## La Fiesta de la Reforma.

Siguiendo su ya tradicional costumbre, la Unión Cristiana de Jóvenes de Madrid organizó un acto conmemorativo, que se celebró el jueves 31 de Octubre, en el amplio templo de la Iglesia de Noviciado, con alentadora concurrencia.

Después de la invocación, hecha por el Rdo. Lindegaard, que presidía, y lectura del Salmo 46, D. Antonio Serrano desarrolla el tema: «La Reforma: un acontecimiento y una actitud», estudiando la situación religiosa de aquellos días, el poderío papal, las diversas circunstancias que impulsaron a Lutero a protestar contra los abusos de Roma, y las consecuencias beneficiosas que derivaron de este hecho glorioso.

«El espíritu protestante y el Cristianismo esencial.» Sobre este tema pronunció un hermoso discurso, del que sólo nos es posible citar algunos pensamientos, don Adolfo Araujo.

Los acontecimientos del mundo — dice — se miden mejor por los efectos que a larga distancia producen.

La Reforma produce el espíritu protestante. Nos vuelve al Cristianismo primitivo en lo que éste tiene de esencial.

Que el espíritu protestante es conforme con el Cristianismo esencial queda demostrado por algunos principios básicos del protestantismo: *Indulgencias*. — El Dios de Tetzel, no era el Dios de Lutero. Dios no puede aprobar la venta de sus favores. Las parábolas del hijo pródigo y del fariseo y publicano lo evidencian. *Culto a las imágenes*. — Hay que hacer distinción entre lo que es adoración a Dios y lo que no es adoración. *Salvación por obras*. — Nuestra salvación no es por propias obras, sino por la misericordia y gracia divinas. *Concentración de la obra de la redención en la persona de Jesucristo*. — No hay otros salvadores. No hay coparticipación en esta obra perfecta, perenne. *Lectura de la Biblia*. — Leemos la Palabra de Dios y la interpretamos. Es la carta magna de nuestra libertad. Todo lo necesario para nuestra salvación se encuentra en la Biblia. *Amor a la verdad*. — Creemos que la verdad debe ser dueña de la Iglesia, no la Iglesia dueña de la verdad...

Durante el acto se cantaron el himno de los Hugonotes y el de Lutero. — *Ese*.

## Agrupación de Jóvenes Evangélicos de la Colonia Buenavista, de Madrid.

La Junta directiva de esta Agrupación ha quedado constituida en esta forma:

Presidenta honoraria: D.<sup>a</sup> Elena de Benito. — Presidente: D. Sebastián Jiménez. — Vicepresidenta: Srta. Noemí Benito. — Secretaria: Srta. María Benito. — Tesorero: D. Gabriel Aragonés. — Bibliotecario: Don Alberto Rodríguez. — Vocales: Señoritas Tomasa Corrales y Manola Trigo.

Esta nueva Agrupación de Jóvenes envía desde estas páginas un cariñoso saludo a todos los grupos de Jóvenes Evangélicos

## PAQUETES DE NAVIDAD

Para los directores de Escuelas Dominicales y cuantos aman a los niños, la *Editorial Juan de Valdés*, en vista de las próximas fiestas de Navidad, ofrece los siguientes PAQUETES ESPECIALES de libros amenos, provechosos y atractivos, a precios reducidísimos. Véanse bien las condiciones. En los paquetes van algunos libros completamente nuevos.

### Paquete A.

Pesetas.

1. Wong Dan el Valeroso . . . . .	0,50
1. El Buen Pastor . . . . .	2,—
1. Mujercitas . . . . .	3,—
1. Raimundo Lulio . . . . .	2,50
1. Hermanos Españoles . . . . .	4,—
1. Sortija del rubí . . . . .	2,—
1. Versos para niños . . . . .	1,25
1. En los días de Abd-el-Kader . . . . .	1,50
6. Pipo en Nochebuena . . . . .	1,80
1. Buenas Nuevas de Enrique . . . . .	0,50
2. El Niño del Bosque . . . . .	0,60
24. Cromitos con versículos . . . . .	0,50

Valor precio ordinario . . . . . 20,15  
Precio especial, franco de porte . . . 10,—

### Paquetes de un solo libro.

Pesetas.

6. Cómo se hizo el Mundo . . . . .	6,—
3. Recuerdos de Antaño . . . . .	6,—
6. El Buen Pastor . . . . .	6,—
12. Pipo en Nochebuena . . . . .	1,50
6. Versos para niños . . . . .	4,—
6. Sortija del rubí . . . . .	5,—
6. Mujercitas . . . . .	6,—
6. Niño del Botón . . . . .	4,—
6. Días de Abd-el-Kader . . . . .	4,—
3. Hermanos Españoles . . . . .	5,—
6. Raimundo Lulio . . . . .	6,—
6. Religión al alcance del pueblo . . . . .	9,—

### Paquete B.

Pesetas.

1. La colina del Diablo . . . . .	0,50
1. La Banda de los Dacoits . . . . .	0,50
1. Luz Cotidiana . . . . .	3,—
1. Recuerdos de Antaño . . . . .	4,—
1. Niño del Botón . . . . .	1,30
1. Andrea . . . . .	0,75
1. Martín el Pescador . . . . .	2,—
1. Pepa y la Virgen . . . . .	1,—
1. Julián y la Biblia . . . . .	2,—
1. Historias Bíblicas . . . . .	1,50
6. Pipo en Nochebuena . . . . .	1,80
1. El Peregrino . . . . .	2,50

Valor a precio ordinario . . . . . 20,80  
Precio especial, franco de porte . . . 10,—

### Condiciones.

1.<sup>a</sup> Para aprovechar esta oferta es necesario indicar el Centro Evangélico donde los libros van a distribuirse.

2.<sup>a</sup> Los pedidos deben llegar a nuestro depósito antes del día 15 de Diciembre próximo.

3.<sup>a</sup> Hay que tomar paquete o paquetes completos, que se indicarán con su letra respectiva cuando sean los llamados A o B.

4.<sup>a</sup> Los pedidos deberán venir acompañados de su importe, o se harán a reembolso. Los libros se envían francos de porte.

La correspondencia y giros a

**EDITORIAL «JUAN DE VALDÉS»**

Beneficencia, 18 (anejo) 1.º. - MADRID

O a ARTURO CHAPPEL, Ríos Rosas, 32, 2.º izquierda. - MADRID

Espanoles, y suplica las oraciones para que esta pequeña Obra, que ha comenzado tan bien, vaya en aumento.

## Nueva Capilla Evangélica.

Se ha abierto en Almería, en la calle de El Pueblo, núm. 9, y bajo la dirección del joven D. Francisco Melbourne, una Capilla evangélica.

A la inauguración asistió un público numeroso, predicando D. Miguel Aguilera unos hermosos y edificantes sermones.

La señora del pastor, D.<sup>a</sup> Raquel, colabora en la Obra con mucha inteligencia y eficacia, colaborando también D. José Castilla Gómez, siendo asiduos y numerosos los oyentes de D. Francisco.

Se ruegan las oraciones por la prosperidad de la citada Iglesia.

Recomiende a sus amigos

**ESPAÑA EVANGÉLICA**

**Domingo Simón Peña**

SASTRE

Mariana Pineda, 14 y 16, pral.  
MADRID

## OFERTAS Y DEMANDAS

(25 céntimos línea.)

«Higiene y Moral», por el Dr. Good. Un libro que debe leer todo joven. Le ayudará a resolver, con una orientación cristiana, un problema vital. Pídase: Ramón Taibo, Noviciado, 5 bajo, Madrid. 60 céntimos ejemplar, franco de portes.



# EXTRANJERO

## El Protestantismo en Escocia.

En Escocia se han unido la Iglesia Nacional Escocesa y la Iglesia Unida Libre en una sola Iglesia denominada ahora Iglesia Escocesa. De este modo han quedado bien marcadas las fronteras del Estado y de la Iglesia: el Estado se compromete a cuidar del bien material e intelectual de los escoceses, mientras la Iglesia desarrollará la misión que a ella corresponde y que consiste en la predicación de la Palabra de Dios. Pero también el pueblo escocés ha acogido con profunda gratitud la formación de la nueva Iglesia de Escocia. Es interesante saber que ésta no se considera únicamente Iglesia Nacional, sino que también se reconoce y actúa como Iglesia Misionera. Precisamente el trabajo misionero es considerado como el más importante. Pastores misioneros en el país y el extranjero presentan, en un día determinado, la marcha de sus trabajos ante una asamblea magna en Edimburgo. Dentro del país la Iglesia lleva a cabo una intensísima labor misionera, especialmente para contrarrestar los esfuerzos de los irlandeses católicos y comunistas que han inmigrado en Escocia. Comoquiera que el Estado protege a la Iglesia confesional, resulta que los católicos obtienen grandes ventajas. Pero en la Asamblea general de la Iglesia Escocesa se ha tratado ya este asunto con el detenimiento que merece. Estamos—opina el profesor Adolfo Keller—al principio de una lucha por el mantenimiento del verdadero Cristianismo en Escocia.

## El Protestantismo eslavo.

En la asamblea celebrada ha poco en Praga por los representantes de los países que favorecen la extensión del protestantismo eslavo (Holanda, Suiza, Inglaterra, Alemania, Canadá, Suecia y Checoslovaquia), se ha hecho constar: que el movimiento evangélico en Ucrania va extendiéndose, a pesar de muchas dificultades, y que ha entrado ya en la región de Volinia, habiéndose formado aquí, como en Galitzia, un grupo luterano y otro reformado calvinista. En la asamblea se puso de relieve el trabajo común de luteranos y calvinistas entre los eslavos, trabajo que podrá arraigar fuertemente en cuanto pueda hacerse algún hincapié en Rusia. En Rusia, como en Polonia, ha hecho grandes progresos el movimiento llamado «estundista», pero la asamblea de Praga también hizo constar que más bien son los «exaltados», quienes pretenden dirigirlo atacando únicamente a la Iglesia ortodoxa y practicando ritos bautistas y adventistas, etc. Claramente se comprende que las Iglesias luterana y calvinista tienen una alta misión que cum-

plir en Rusia y Polonia, librando al movimiento «estundista» de elementos políticos y educando a los fieles cristianos en los verdaderos principios del protestantismo.

También se acordó en la asamblea de Praga solicitar la ayuda de la Iglesia ortodoxa griega para una traducción de la Biblia al ucraniano, que se hará por cuenta de la Sociedad Bíblica-Británica y Extranjera.

## El Movimiento de Oxford.

Lo que empezó siendo un reducido grupo de cristianos que se decidieron, bajo la dirección del Dr. Buchmann, a practicar en serio el Cristianismo, se va extendiendo por todo el mundo. Hace poco ha tenido lugar en Ginebra un Congreso del Movimiento de Oxford, al que han asistido más de 500 delegados. El presidente de la República suiza, Dr. Minger, juntamente con otros miembros del Parlamento, recibió a una delegación de los congresistas y manifestó su simpatía por el Movimiento de Oxford, que representa una renovación de valores cristianos y especialmente una señal de que el Cristianismo puede hacer frente al ateísmo actual. El Movimiento de Oxford es un movimiento nacido, como muchos otros (Ejército de Salvación, Uniones Cristianas de Jóvenes, etc.), en el seno del protestantismo.

**NO OLVIDÉIS  
enviar el importe del tercer  
trimestre, ya vencido.**

## Neopaganismo en Hungría y en Polonia.

En Hungría se ha formado un movimiento neopagano, cuyos adeptos pretenden poner en práctica la mitología de los hunos y celebrar semanalmente una fiesta en honor del «Hadur», el dios huno de las batallas. La primera fiesta celebrada alcanzó la desaprobación pública y oficial; el autor de un folleto de propaganda neopaganista fué encarcelado y la Policía se incautó de la edición completa de dicho folleto por considerarle como peligroso para la vida de la sociedad y del Estado. Hace unas semanas impidió la Policía la celebración de una fiesta en honor de «Hadur».

También en Polonia se reclutan adeptos, especialmente ya reunidos en el grupo llamado «Siew». Aldeanos de ideas radicales han constituido una rama del «Siew» denominada «Wici», entre cuyas aspiraciones son dignas de mención las siguientes: «La sociedad polonesa solamente podrá salvarse de la corrupción en que por culpa del Cristianismo se encuentra sumida, si busca contacto y energías en las tradiciones eslavas primitivas. El Cristianismo es un cementerio que desde la Edad Media se va volviendo cada vez más tético».

Y de Méjico hay noticias según las cuales el día de Año Nuevo será celebrado como «día de los vientos», el día de los Reyes (6 de enero) será el «día de los reyes aztecas y de la defensa del país contra los invasores» y el día de Navidad parece que ha de convertirse asimismo en una fiesta azteca.

## NOTAS BREVES

Hemos recibido en estos días la visita de D. Juan Orts González, y también la del señor Grubb, de *World Dominion Press*, con quien tuvimos una interesante conversación sobre la obra misionera en la Guinea española. Agradecemos a ambos amigos su atención.

—*Iglesia Española Reformada, Madrid. Beneficencia.*—En la mañana del Domingo, 3 del actual, después del Culto de Comunión, el ministro de la Iglesia administró el sacramento del bautismo a un niño, a quien se puso los nombres de Luis Amador José, hijo de D. Luis Navarro y de D.<sup>a</sup> Milagros Martínez, siendo apadrinado por D. Luis Morales y la señorita Isabel Cabrera, todos miembros de esta Iglesia. Que el Señor bendiga abundantemente al niño, así como a sus padres y padrinos.

—*Iglesia Española Reformada, Sevilla.*—El Domingo, día 3 de Noviembre, fué bautizado por el Rdo. Santos M. Molina un niño, a quien sus padres pusieron los nombres de Bernardo Cristóbal. Es hijo de D. Bernardo Bernal, y de su esposa, D.<sup>a</sup> Elena Montero, nuestra hermana en la fe. Fueron padrinos los jóvenes José Montero, tío del niño, y Rafaela Crespo. Con tal motivo, se dió el mensaje de salud a un auditorio tan numeroso, que llenaba la capilla y el patio de nuestra casa-misión. Felicitamos a los padres y padrinos, y deseamos al niño las más ricas bendiciones de parte del Altísimo.

—*Iglesia Evangélica, Ceuta.*—El día 19 del mes de Octubre subió al cielo nuestro querido amigo de la Clase Dominical de Ceuta, Antonio Barroso Caballero, a los siete años de edad. Nuestro buen amigo el colportor D. Francisco Fernández, nos confortó a todos explicándonos el bien que recibía con nuestro Señor Jesucristo nuestro buen amigo, y lo que debemos hacer para podernos ver con él, que nos espera con Jesús.

—*Iglesia Española Reformada, Salamanca.*—El día 20 del pasado Octubre, en el culto matutino, fué bautizado por el Rdo. Atilano Coco el niño Nacor, hijo de Ignacio Vicente y Zoila Sáez. Fueron padrinos Benjamín Ramos y Eloína Martín. ¡Dios bendiga a todos!

## NUESTRA ESTAFETA

A. C. S., Palma de Mallorca.—Le hemos remitido los índices y los programas de la Semana de Oración que deseaba. Suponemos que lo ha recibido todo.

A. D., Cbiclana.—Recibimos su carta. Muchas gracias por sus amables palabras.

B. C., Tremp.—Le enviamos el índice.

J. H. T., Ronda.—Recibimos su donativo, que agradecemos de todo corazón, así como sus palabras de aliento.

J. C., Cartagena.—Gracias también por el donativo de esa Iglesia. La cuestión de las ilustraciones depende de la cuestión pesetas.

J. F. T., Sabadell.—Remitidos los ejemplares que pedía.

R. L., Alicante.—Le hemos enviado los índices y el folleto que interesaba. Gracias a todos los donantes.

F. T., Valencia.—Recibida su postal y donativo. Muchas gracias. En cuanto a lo que nos indica, sentimos que son más los que opinan del modo contrario, y que son más las críticas que hemos recibido.

E. B., Madrid.—La reunión de compañerismo la celebran las Sociedades de E. C. el primer Domingo de Noviembre.

**El próximo número de ESPAÑA EVANGÉLICA se publicará, Dios mediante, el día 28 de Noviembre.**

**ALFONSO FOTOGRAFO**  
TELÉFONO 2869  
**FUENCARRAL MADRID**



# Las Navidades se van acercando: "Redimid el tiempo" ¡comprando y dando!

## ARTE EVANGÉLICO

Adorna nuestros hogares, educa a nuestros niños y facilita la expresión de nuestros sentimientos cristianos.

### Textos bíblicos de pared. *Pesetas.*

- Cromolitografía fina: Orla de flores.** Tamaño: 22 X 31,5 cm., sobre cartón. Cada uno... **1,75**  
Encomienda a Dios tu camino y confía en Él.  
Jehová es mi pastor; nada me faltará. No temas, cree solamente.  
Dios está con nosotros.
- Idem: Plantas primaverales en flor.** Tamaño 17 X 24 cm., en cartulina. Cada uno... **0,75**  
Dios es nuestro amparo y fortaleza. Él es nuestra paz.  
Gozaos en el Señor siempre.  
El Eterno te bendiga y te guarde.
- Idem: Flores sobre un fondo imitación marfil.** Tamaño: 8 X 12 centímetros. Cada uno... **0,30**  
Dios es amor.  
No temas, yo soy contigo.  
Yo y mi casa serviremos al Eterno.  
No te desampararé ni te dejaré.
- Juan el Bautista predicando arrepentimiento.** Tamaño: 18 X 28 centímetros... **1,—**

### Tarjetas propias para índice o registro de un libro.

- Ramos de flores en color vivo.** Tamaño: 6,7 X 15 cm. Cada uno... **0,20**  
Sin mí nada podéis hacer.  
Gozaos en el Señor siempre; otra vez digo que os goceis.  
Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa.  
El Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.  
Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de Nuestro Señor Jesucristo.  
Dejad los niños venir a mí, y no se lo estorbéis, porque de los tales es el reino de Dios.

### Huecograbado muy artístico.

- Biblia bajo la luz de un candelero** (Salmo XXV, 5)... **0,20**
- Palomita refugiada en una gruta** (Salmo LV, 6)... **0,20**  
Estas dos tarjetitas (huecograbado y tamaño 9,7 X 4,5 cm.) son muy a propósito para señal en la Biblia y el himnario, respectivamente.

### Preciosas Tarjetas Postales.

- Para felicitar las Navidades:** Cuatro diferentes, cada una... **0,25**
- Para felicitar el Año Nuevo:** Cuatro diferentes, cada una... **0,25**
- Para cualquier oportunidad:** Con la paloma refugiándose en el Arca (Génesis, VIII, 9).  
Con el Arco Iris, símbolo de paz (Romanos, XV, 33).  
Con un faro y una nave que peligra en medio de un mar tempestuoso (Salmo XXVII, 1).  
Con plantas, floreros, cestos y ramos de flores. 16 diseños y textos diferentes. Cada una... **0,25**

### Biblia abierta bajo la luz de un candelero.

- Envía tu luz y tu verdad; éstas me guiarán (Salmo XLIII, 3).  
Reproducción muy artística, en huecograbado. Tamaño de tarjeta postal... **0,50**

### «Nacimientos» o «Belenes».

- Plegables, tamaño de tarjeta postal. 4 modelos. Cada uno... **0,50**  
Tamaño grande, 4 X 13 X 15,5 cm.  
Colocados convenientemente, sea de día o de noche, se proyecta al fondo de éstos la luz natural o la artificial, por medio de un reflejo luminoso que va adherido al dorso.

- La adoración de los ángeles... **1,25**  
La adoración de los pastores... **1,25**  
La adoración de los magos... **1,25**

## SECCIÓN JUVENIL

Fiesta alegre de los niños  
Es la hermosa Navidad,  
Fiesta de la Cristiandad.

### El Amigo de la Infancia. *Pesetas.*

- Hojas sueltas, el ciento... **1,—**  
Veinte meses enteros... **1,—**  
Colecciones de años completos:  
Sin encuadernar... **1,—**  
Encuadernadas, hasta el año 1931... **2,50**  
Idem, desde el año 1932... **3,50**  
Idem, de la del año 1935... **4,—**

### Biblioteca Infantil.

- Himnos al nacimiento de Jesús:** Colección de 28 canciones antiguas y modernas (sin música)... **0,25**
- Salterio y Arpa:** 100 himnos para las Escuelas Dominicales (sin música)... **1,—**
- Salterio Cristiano:** Contiene la música de los himnarios anteriores... **7,50**
- La Navidad de Angelita:**  
En rústica... **0,50**  
En pasta... **0,75**
- El Árbol de Adviento y el Árbol de Navidad:** Folleto instructivo con 28 profecías del Antiguo Testamento y los textos correspondientes del Nuevo... **0,25**
- El arbolito de Federico...** **0,25**
- El arbolito que quería otras hojas...** **0,50**
- El Buen Pastor...** **2,—**
- La Cruz de Coralito...** **0,50**
- La Familia Sagrada:**  
Bellísima y auténtica descripción de la bendita familia de Jesús, sus padres y sus hermanos y hermanas... **0,50**
- Parábolas de la Naturaleza:** Cada una... **0,30**  
No perdida, sino transformada.  
Susurro de placer.
- La Huerfanita...** **0,25**
- Vence con el Bien el Mal...** **0,25**
- Leyendas de la Alsacia:** Cada una... **0,20**  
La capa de pieles.  
El doctor de Kaiserberg. — Spitzzi.
- El cuadro de un pintor:**  
Relato histórico, en el que intervienen un artista, una gitana y un conde... **0,25**
- Los cuatro viajes de Cristóbal Colón.** Con un excelente mapa... **0,75**
- Cristóbal y su organillo o: Mi hogar, mi dulce hogar!:**  
En rústica... **1,50**  
En pasta... **2,—**
- La Nochebuena...** **0,50**
- Cuentos de Navidad,** por Dickens... **3,90**
- El genio de Cervantes al alcance de los niños...** **2,50**
- La morenita perdida:** En rústica... **1,50**  
En pasta... **2,—**
- La Isla de Coral:**  
Por Roberto M. Ballantine. Aventuras emocionantes a lo Robinson... **2,—**
- Sin Patria:**  
Dos narraciones para niños y para los que aman a los niños, por Juana Spyri... **3,90**
- Heldi:** Idem, id. id... **4,—**
- Otra vez Heldi.** Idem, id., id... **4,—**
- Los niños Grítti:** Idem, id., id... **4,—**

- Maya, la Abeja:**  
Cuento clásico de la moderna literatura. «La protagonista es extraordinariamente veraz y cuando hemos leído su historia no sólo sabemos algo más de lo que sabíamos acerca de las abejas, sino también acerca de nosotros mismos y de nuestros semejantes», dice el célebre escritor inglés Hugh Walpole... **5,—**

### Premios y tarjetas-valet para niños.

- Jesús de doce años en el templo.** (Estampa cromolitográfica.) Tamaño: 10 X 14,5 cm... **0,10**
- Cien cuadros bíblicos.** Cada uno... **0,05**  
Tamaño: 6 X 9 cm., todos diferentes.  
La colección del Antiguo Testamento... **1,75**  
La colección del Nuevo Testamento... **1,75**  
(Consta cada una de estas colecciones de 50 láminas diferentes.)  
La colección completa... **3,—**
- El Buen Pastor:** 12 textos diferentes ilustrados, para niños, tamaño 6 X 7,5 centímetros. La colección completa... **0,50**
- Tarjeta con flores.** Tam.: 4,5 X 8 centímetros. «El Eterno es tu refugio»... **0,10**

## NOVEDADES

Fíjate, hermano, y encontrarás  
Buen agualdo, una vez más,  
Para que cumplas en Navidad  
Con el precepto de caridad,  
Que es: verdadera felicidad.

### Libros de estudio. *Pesetas.*

- Introducción a la Biblia,** por Adolfo Schlatter, tomo III. El período entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Los Evangelios. Los Hechos de los Apóstoles... **4,—**
- El Cristo Invisible,** por Ricardo Rojas, Rector de la Universidad de Buenos Aires, 280 páginas, en rústica... **6,—**
- Moral Católica,** por José M.ª Anadón, Santiago de Chile, año de 1934, 190 páginas, en rústica... **3,50**
- La Inquisición en Lima,** por Octavio Cavada Dancourt, de Perú, 128 páginas, en rústica... **3,—**
- De los Rabinos a Cristo,** historia de la conversión de un judío, por E. L. Hellyer, traducción de D. E. Nimmo, Buenos Aires, 1934, 100 páginas, en cartón... **3,—**  
Idem id., en rústica... **2,50**
- El Evangelio de la Cruz,** meditaciones sobre las Siete Palabras, por «Un cristiano desconocido», traducción de D. E. Nimmo, Buenos Aires, 1932, 128 páginas... **2,50**
- La Luz de la Verdad sobre el Romanismo.** Nueva edición de **Noches con los Romanistas**... **3,—**
- La oración del Inerédulo.** Ensayos sobre el problema religioso, por Luis de Zulueta... **3,50**
- América revolucionaria,** por S. Guy Inman. Estudio acerca de los problemas económicos y sociales en Hispano-América y su solución cristiana. Tomo en 4.º, 340 páginas... **7,50**

### Joyas engastadas.

- O sea: Obras recientemente encuadernadas en tela y con título dorado.**
- Manual de Controversia o Refutación del Credo del Papa Pío IV.** 176 páginas... **2,50**
- Jesucristo y su Obra,** por F. Godet, versión española por Felipe Orejón... **2,50**
- La Cautividad Babilónica de la Iglesia,** por el Dr. Martín Lutero, 1520, primera versión española, 132 páginas... **3,—**
- Teodoro Fliedner,** Padre de las Diaconisas, 200 páginas... **3,50**
- Carolina Fliedner,** Madre de las Diaconisas, 184 páginas... **3,50**
- De la Educación Intelectual, Moral y Física,** por Herbert Spencer, 246 páginas... **4,50**
- La Religión y las Ciencias Naturales,** por F. Bettex, versión española, por Manuel Carrasco, 234 páginas (edición de lujo)... **7,—**  
En rústica... **4,—**
- Fragmentos y ensayos,** de Javier Galvete, estudios acerca de las reformas sociales y religiosas en el Extranjero, con miras a la solución de estos problemas en España, 360 páginas... **5,—**

### De verdadera oportunidad.

- El Destino de los Pueblos Ibéricos,** por el Dr. Juan Orts González, en 4.º, 462 páginas. Madrid, 1932. En rústica: antes, 10 ptas.; ahora... **4,—**  
En cartón: antes, 12 ptas.; ahora... **5,—**  
En tela: antes, 14 ptas.; ahora... **6,—**  
Generosamente, y con motivo de Navidad, concede el autor tan inaudita rebaja a los interesados en los actuales problemas religiosos.

### Postales Bíblicas.

- Colección de 120 cuadros artísticos,** en diez series, cinco del Antiguo y cinco del Nuevo Testamento. La serie contiene doce tarjetas diferentes, con la indicación del pasaje bíblico correspondiente. Cada una de estas series, en su elegante carpeta... **3,—**  
La colección completa... **25,—**

### Almanaque de Arte Sagrado.

- Calendario de Esperanza y Promesa para 1935,** tamaño 23 X 40 centímetros, con artística portada y doce preciosas láminas... **2,50**

**Facilidades aquí hallaréis: obsequiando a otros... ¡os obsequiaréis!**  
**Pedidos a JUAN FLIEDNER - Calatrava, 25 - MADRID**



## ESCUELA DOMINICAL

Domingo 24 de Noviembre.

El mensaje de Haggeo y Zacarías.

Hag., I, 2-8; II, 8, 9; Zac., IV, 6-10.

TEXTO ÁUREO: Yo me alegré con los que me decían: A la casa de Jehová iremos.

TÍTULO: Reedificando la casa de Dios.

1) PROPÓSITO: Aumentar en los niños la estimación de la casa de Dios.

2) INTRODUCCIÓN: ¿Qué os parecería una ciudad con muy hermosas mansiones, grandes tiendas y jardines, y sin una Iglesia?

3) LA LECCIÓN: Después que los judíos regresaron del cautiverio, a los pocos meses, reedificaron el altar y ofrecieron sacrificios mañana y tarde. Pero necesitaban la Casa de Dios para venir y adorar. Nárrase el impulso que dieron a las obras y cómo fueron suspendidas éstas. Demuéstrese el mal efecto sobre el pueblo de no tener casa de oración: se hicieron descuidados de su religión y del templo, y sólo se preocuparon de sus propios intereses. Considérese el mensaje de Haggeo y cómo él y Zacarías alentaron al pueblo en la reedificación del Templo. El Templo fué terminado y dedicado a Dios, etc.

4) ILUSTRACIONES: Nárrase el deseo de David de construir una Casa para Dios y la historia de la primera Iglesia cristiana referente al lugar donde se reunía.

Domingo 1 de Diciembre.

La misión de Esdras a Jerusalem.

Esd., VII, 6-10; VIII, 21-23, 31, 32.

TEXTO ÁUREO: La mano de nuestro Dios es para bien sobre todos los que le buscan. — Esdras, VIII, 22.

TÍTULO: El cuidado de Dios en los viajes.

1) PROPÓSITO: Enseñar a los niños la necesidad de orar siempre a Dios.

2) INTRODUCCIÓN: Relatar a los niños las experiencias de un viaje, o bien, dejarles que ellos mismos lo hagan.

3) LA LECCIÓN: Presentarles ésta en forma de plática ilustrada. A medida que se hace el relato ir trazando en el pizarrón, con tiza de distinto color, el camino que los judíos tuvieron que atravesar saliendo de Babilonia; el tiempo que estuvieron en Aha-va y el objeto; luego atravesando llanuras, montañas y desiertos infestados de ladrones; pero bien seguros, porque Dios cegaba los ojos de los malhechores para que no les robaran los tesoros que llevaban, ni el ganado, ni hicieran daño a las mujeres y niños. No se deje de mencionar el objeto de esta segunda transportación en contraste con el de la primera.

4) ILUSTRACIONES: Pueden mencionarse una o dos de las Sagradas Escrituras, a fin de dar a entender a los niños el poder de la oración.

Domingo 8 de Diciembre.

Nehemías reedifica el muro de Jerusalem.

Neh., IV, 6-9, 15-21.

TEXTO ÁUREO: Y el pueblo tuvo ánimo para obrar. — Neh., IV, 6.

TÍTULO: Trabajando unidos.

1) PROPÓSITO: Demostrar la necesidad de la cooperación.

2) INTRODUCCIÓN: Un hacha sola no puede derribar un árbol; pero trabajando unidos el hacha y el hombre derriban una florista; una sola gota de agua no puede dañar una ventana, pero miles de gotas, trabajando unidas derriban un edificio.

## DE LA OBRA EN ESPAÑA... HACE SESENTA AÑOS

Otro atropello. — El lunes 1.º de Noviembre fué puesto otra vez en relieve, no solamente la tenaz intolerancia católica de ciertos dependientes del Municipio barcelonés, sino hasta pudiéramos decir su manifiesto encono hacia nosotros y su proceder injusto a todas luces. Véase lo que pasó:

Iba el coche-bíblico saliendo de la Plaza de Palacio para entrar donde empieza el paseo del Cementerio General de Barcelona, y al llegar junto a la misma ex puerta del Mar, hubo necesidad de parar momentáneamente dicho coche para abrir la portezuela y colgar a su lado algún cartel-anuncio, según costumbre. En aquel mismo momento se presentó un empleado del Municipio, creemos que el Inspector de carruajes, y en tono descompuesto, incomodado tal vez por alguna otra cosa, preguntó al conductor si tenía permiso para parar allí. Contestóle que no había parado más que un instante a fin de colgar algún cartel, y que iba a echar a andar, y sin más razones ni ambages, gritó el empleado lleno de furia: «Queda preso el coche». En seguida llamó a unos municipales, y el coche fué conducido a la Casa de la Ciudad, donde permaneció hasta la noche, en que se le dejó en libertad sin más consecuencias.

¿No es un verdadero atropello? ¿No puede parar un coche ni un instante para abrir la portezuela, a fin de que suban o bajen las personas que conduce? ¿No están parados coches en todas partes, aguardando frente a las casas a las personas que los han tomado por horas? ¿Qué podrá decirse, pues, para justificar aquella injusticia y desigualdad, que ha sido en perjuicio de los dueños del mencionado coche? ¿Que se trata de un coche bíblico? ¿Que es un coche que se dedica a la venta de libros en ambulancia? ¿Y qué? ¿No puede hacerlo acaso, no está

en su derecho hacerlo mientras no obstruya la vía pública, y con tal que no pare más que el momento preciso para vender lo que le pidan? ¿No hay matrículas de comercio en ambulancia? ¿Y no paga por ese concepto el coche-bíblico 22 pesetas al año? ¿Es que son las ordenanzas municipales las que no permiten ningún género de paradas a dichos vendedores ambulantes? ¿No se paran otros coches, por ejemplo los de los sacamuelas y vendedores de específicos? Y si las ordenanzas municipales de Barcelona prohíben lo que la Administración económica autoriza, ¿cuándo se pondrán de acuerdo ambos ramos, ambas legislaciones? Quisiéramos que se nos dijera cómo se ha de vender en ambulancia, más que deteniéndose el vendedor, aunque no sea más que el tiempo necesario para entregar los pedidos.

Pues bien: en el hecho a que nos referimos, ni siquiera hubo eso; ni siquiera fué la parada del coche-bíblico motivada por ninguna venta. No se obstruía el tránsito, no había gente reunida alrededor del coche, y sin embargo, un funcionario público tuvo por conveniente tener el coche detenido toda una tarde en la Casa de la Ciudad. ¿Qué se pretendió con semejante conducta? Nosotros lo presumimos, nosotros casi podemos decir que lo sabemos de sobra... Quiso por ese medio impedir que en aquel concurrido sitio pudiese el coche hacer su propaganda, vendiendo o repartiendo a los que iban a visitar el Cementerio, libros o papeles en que se descubrieran las farsas religiosas de ciertos hombres. Vedlo ahí todo. Sin embargo, sépase que la propaganda del coche-bíblico no cesará, tomando todas las medidas que crea conducentes a evitar en lo sucesivo atropellos semejantes. — (De *La Aurora de Gracia*, de Barcelona, del 6 de Noviembre de 1875.)

### ¡Malditos protestantes!

No es un folleto de Navidad, pero es un folleto que puede usted utilizar en su propaganda con motivo de las reuniones de Navidad.

Precio: 40 céntimos ejemplar.

25 por 100 de descuento en paquetes mayores de doce ejemplares.

Pedidos:

A la Administración de  
ESPAÑA EVANGÉLICA

### A nuestros canjes.

En lo sucesivo habrán de dirigirse a Beneficencia, 18, y no al Apartado, como hasta aquí.

A fin del año actual suprimimos el Apartado de Correos. Toda la correspondencia debe ser dirigida a Beneficencia, 18.



**QUE CADA UNO DE LOS QUE AMAN LA BIBLIA IRRADIE A OTROS LA PALABRA DE DIOS**

Pesetas.		Pesetas.		Pesetas.	
2 Biblias, 4.º, rexina.		10 N. Testamentos, 8.º, tela.		100 Evangelios y Hechos, 32.º, surtidos.	
A precio de catálogo . . . . .	14,—	A precio de catálogo . . . . .	10,—	A precio de catálogo . . . . .	10,—
Precio especial . . . . .	8,—	Precio especial . . . . .	5,—	Precio especial . . . . .	3,—
4 Biblias Jónico, rexina.		32 N. Testamentos y Salmos, 32.º, pasta dura.		80 Evangelios y Hechos, en 16 estuches.	
A precio de catálogo . . . . .	16,—	A precio de catálogo . . . . .	24,—	A precio de catálogo . . . . .	8,—
Precio especial . . . . .	9,—	Precio especial . . . . .	5,—	Precio especial . . . . .	3,—
2 Biblias Jónico, pasta, estilo español.		36. N. Testamentos, 32.º, tela flexible.		100 Proverbios, o	
A precio de catálogo . . . . .	12,—	A precio de catálogo . . . . .	18,—	100 Daniel, o	
Precio especial . . . . .	7,—	Precio especial . . . . .	9,—	100 Job.	
6 Biblias, 8.º, tela.		12 N. Testamentos y Salmos, 32.º, canto bruñido, cinta.		Precio especial . . . . .	3,—
A precio de catálogo . . . . .	18,—	A precio de catálogo . . . . .	24,—	40 Salmos, 32.º (forma métrica).	
Precio especial . . . . .	10,—	Precio especial . . . . .	9,—	A precio de catálogo . . . . .	12,—
2 Biblias Jónico, rexina, y 6 N. Testamentos, 8.º, tela.		12 N. Testamentos y Salmos, 32.º, canto bruñido, y		Precio especial . . . . .	4,—
A precio de catálogo . . . . .	14,—	A precio de catálogo . . . . .	24,—	50 Isaías, 32.º	
Precio especial . . . . .	8,—	Precio especial . . . . .	9,—	A precio de catálogo . . . . .	10,—
4 Biblias, 8.º, tela, y 4 N. Testamentos, 8.º, tela.		12 N. Testamentos y Salmos, 32.º, canto bruñido, y		Precio especial . . . . .	3,—
A precio de catálogo . . . . .	16,—	20 N. Testamentos, 32.º, flexible.		50 Hebreos, 32.º	
Precio especial . . . . .	9,—	A precio de catálogo . . . . .	34,—	A precio de catálogo . . . . .	5,—
1 Biblia, 4.º, rexina,		Precio especial . . . . .	13,—	Precio especial . . . . .	1,50
2 Biblias, 8.º, tela, y 2 N. Testamentos, 8.º, tela.					
A precio de catálogo . . . . .	15,—				
Precio especial . . . . .	8,—				

## Ayuntamiento de Madrid